

AJOBLANCO

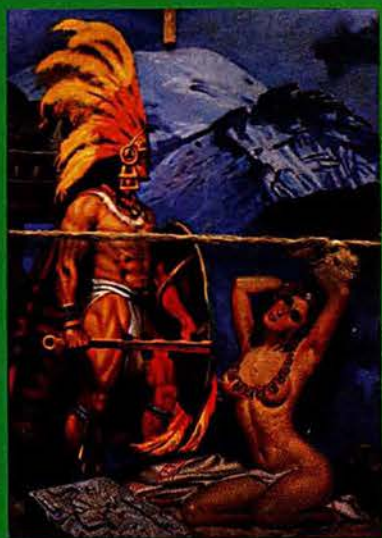
AJOBLANCO 35 JULIO-AGOSTO 1991 400 PTAS

México

La incógnita de un continente

ESPECIAL LATINOAMÉRICA

¿DESPUÉS DEL 92, QUÉ?



MÉXICO

LA INCÓGNITA DE UN CONTINENTE

por **JOSÉ RIBAS**

Una infinidad de calles interminables se tragan el taxi. Es de noche y acabo de aterrizar en la megalópolis más grande del mundo. Presiento uno de los retos más difíciles de mi carrera. Pero no temo, porque tengo esperanza y valentía. Sé que piso el país más fuerte del continente y uno de los países más antiguos del mundo. El futuro de América depende de lo que acá suceda en los próximos veinte años, porque es el centro espiritual del continente y la frontera.







El taxi, conducido por un indígena que en cuanto me vio cogió mi equipaje y lo introdujo en su **carro** sin darme tiempo a reaccionar, me inspira inquietud. Hace rato que hemos abandonado una autopista urbana y el escarabajo Volkswagen me introduce en barrios marginales pululados por buscavidas armados que vagan por estas calles mal iluminadas. Ya no están asfaltadas y sé que no es al centro adonde nos estamos dirigiendo. Desorientado y completamente perdido, me inclino hacia el conductor y, con la generosidad más grande que puede entregar mi corazón, le explico que soy español y periodista, que vengo a realizar un trabajo sobre un país que admiro desde hace tiempo pero que desconozco, que otros compañeros me están esperando en el hotel... Abrigo la esperanza de que le enternezca mi inquietud para que no **expropié** mi equipaje ni marchite la ilusión que traigo como estandarte. Yo no soy un conquistador del siglo XVI, ni el ejecutivo de una multinacional. Soy un ciudadano español de 1991 que necesita comprender.

El indio gira la cabeza y mira mis ojos. Un caudal mágico escruta mi interior. Aguanto la mirada sin cambiar un ápice mi actitud festiva y generosa. **Telepáticamente** me transmite un sinfín de conocimientos. México es el país de las mil realidades; cada realidad intenta secuestrarte, poseerte y hacerte suyo, por eso es tan difícil penetrar, conocer y comprender la inmensidad de este país que para bien y para mal comparte muchas cosas con el mío. Soy consciente de que nada ni nadie ha de conseguir **secuestrarme**. El indio vuelve al volante, aumenta la velocidad y enseguida cambia el rumbo. Volvemos a las calles asfaltadas, al ajetreo del tráfico incesante, a las avenidas bien iluminadas. Ya sé que la identidad mexicana es uno de los enigmas mejor guardados del continente, porque se nutre de un abigarrado conjunto de etnias, pueblos y grupos sociales que poseen y practican, cada cual a su aire, una cultura específica y diferente de la de los demás. «*Entre las culturas de estirpe mesoamericana y las sucesivas variedades de la civilización occidental que han adquirido hegemonía entre los grupos domi-*

nantes, no ha habido nunca convergencia sino oposición porque han sostenido siempre, desde la época de la colonia, proyectos históricos en los que no hay cabida para la civilización mesoamericana.» Este párrafo del libro de **Guillermo Bonfil México Profundo** leído en el Boeing 747 se enquistó en mi mente.

—¿Cómo se encuentra su Barça? —me pregunta el taxista, y yo le cuento. Acabo de superar con éxito la primera puerta de mi iniciación mexicana.

Hago zapping y una multitud de canales me obsequia con todo tipo de esperpentos. El lenguaje me embriaga, pero los modelos de los anuncios me trasladan mentalmente a Iowa (EE.UU.). Son blancos como la nieve y rubios como Farrah Fawcett. ¿Qué tendrán que ver con la identidad mexicana? Esa cuestión que bizantinamente atrapa a todos los sectores blancos y mestizos no indígenas, que la ignoran durante todo el tiempo. **TELEVISIÓN**, el imperio de los Azcárragas, tan ligado al Gobierno y a Octavio Paz, ha escogido los valores de

Nezahualcoyotl. La población indígena ha sido expulsada del campo por falta de expectativas. México D.F. llegará a los 30 millones de habitantes

la supuesta clase media para imponer su imperio en este país de casi cien millones de habitantes. Los concursos, el tipo de cantante pasteurizado, los telefilms, las teleresies, los noticiarios y toda la forma de presentar y conducir son una copia tercermundista de la televisión gringa y de sus valores comerciales. Este imperio de la información, que también controla emisoras de radio y productoras, **es quien impone** dictatorialmente la ley del mercado, lo que es y lo que no debe ser jamás, no sea que vuelvan las turbulencias que asolaron el siglo XIX y principios del XX. No hay que olvidar que la revolución mexicana de 1910, la de Pancho Villa y Zapata acabó muy arregladita en 1924, cuando los generales institucionales lanzaron **cañonazos de pesos** para acabar con los generales que aún defendían la esencia de la revolución, instaurando así el **orden de la corrupción generalizada**. Sigo zapeando para tratar de localizar pistas del México real, pero lo úni-

co que lo insinúa son los rictus que dejan escapar los conductores tras las máscaras de maquillaje o los devaneos de las mujeres fuertes, a lo María Félix o Dolores del Río, que parecen gobernar el ocio mexicano. Cierro los ojos con el ronroneo de un partido de fútbol español. Se retransmiten con pasión, sábados y domingos, y como si de la liga nacional se tratara.

La civilización mesoamericana es una civilización negada, asesinada por los conquistadores españoles. Los actuales gobernantes del **Partido Revolucionario Institucional** siguen utilizando demagógicamente este concepto para mantener la injusticia, el racismo y la diferencia. Su único modelo es el desarrollismo occidental y el **individualismo fe-roz**. El indio, en cambio, no concibe la tierra como mercancía ni como un enemigo a vencer, sino como algo vivo que reacciona ante la conducta de los hombres y que forma parte de la herencia cultural recibida. La tierra no puede tener propietarios, es de todos. Los jefes de familia, reunidos en asamblea, pueden otorgar parcelas en usufructo, pero lo indispensable es que rija armonía entre los hombres de la comunidad, y armonía entre el hombre y el cosmos. Pero la sucesión de virreinos y gobiernos blancos o mestizos les han dejado sin tierra. Los indios son **ecologistas libertarios** que vienen practicando ritos sagrados para que la vida fluya desde hace seis mil años o quizá desde que grupos dispersos de cazadores mongoles, aprovechando la bajada del nivel de los mares a causa de las glaciaciones, cruzaron el estrecho de Bering (Alaska)



hace 50.000 años y sin saberlo poblaron un continente que no era Asia. Ajenos al resto del mundo, desarrollaron una cultura que dejó a **Hernán Cortés** y a sus doscientos compañeros con la boca abierta.

En 1521 **México-Tenochtitlán**, la capital del imperio del Sol, era dos veces Constantinopla y en ella cabían veinte Sevillas. Mesoamérica estaba poblada por veinticinco millones de indios autosuficientes que, gracias al descubrimiento y desarrollo del cultivo de **maíz**, habían sustituido, seis mil años atrás, la caza por la agricultura, asentándose en ciudades-estado que comerciaban entre sí y que en el momento de la conquista eran casi todas tributarias de los **Aztecas**; una tribu que bajó del norte, de Aztlán, y se estableció en el valle de México, en el centro de un islote del lago Texcoco, no lejos de la mítica Teotihuacán, la ciudad de los dioses toltecas. Los **Aztecas**, un pueblo pequeño y débil, se transformó en menos de doscientos años de la mano de su dios protector, **Huitzilopochtli**, señor del cielo azul y encarnación del sol, en una potencia militar que se apropió de toda la tradición cultural tolteca que habían conservado las ciudades-estado del centro de lo que hoy es México. Los **sacrificios humanos** eran constantes porque el Sol, al ponerse, entraba en la tierra de los muertos y debía luchar para que ésta no se lo tragara. Para darle fuerza, el hombre ofrecía su sangre y su corazón para que saliera de nuevo. De ahí la necesidad de sacrificios humanos. Cuatro sacerdotes extendían a la víctima sobre la piedra de los sacrificios y otro le abría el pecho para arrancarle el corazón.

¿Por qué unos cuantos españoles pudieron dominar un imperio poderoso y guerrero que aún era joven y tenía un prometedor futuro por delante?

Los Aztecas se **autosacrificaron** conscientemente porque fueron religiosos hasta el suicidio y creyeron que Cortés era el dios **Quetzalcoatl**, que retornaba. Existieron y existen leyendas y profecías. Los Aztecas, como los judíos, eran el pueblo elegido por los dioses para una labor y supieron organizar y civilizar con sus grandezas y sus debilidades, con su ideal de orden y sus crueldades, fascinados por el misterio de la sangre y de la muerte. Pero en la cultura Azteca el **poder del hombre se basaba en el bienestar fisi-**



co y espiritual del grupo. Lo cierto es que en todo lo que hoy es el estado mexicano, así como en Guatemala y en los dos millones y medio de kilómetros cuadrados que los Estados Unidos robaron a la recién creada república en 1844, las diferentes culturas indígenas subsisten. Quinientos años de dominación no han podido acabar con ellas, muy al contrario, indios y mestizos conforman una serie de grupos y subgrupos

El 10% de la población secuestra el 80% del ingreso nacional. El México culto y medio criollo que vive en los barrios de Coyoacán o San Angel utiliza demagógicamente la cultura mesoamericana para mantener la injusticia, el racismo y la diferencia.



que muy probablemente reconquistarán el territorio para que de verdad nazca el **Nuevo Mundo**. Pero ¿qué es hoy Nueva España?

Camino por la calle arbolada tratando de quebrar el desangelamiento que produce esta ciudad que ha perdido la conciencia de sus límites. Sí, digo bien, paseo, no voy en auto y además me guía un amigo. Quiero comer mexicano auténtico. De pronto tropezamos con las mesas de un restaurante elegante, situadas sobre una tarima al borde de una fachada en la que aún se vislumbran las grietas provocadas por el temblor de 1985. Y zas. Todos los hombres de una de las mesas se levantan de golpe: conocidos encorbatados de mi amigo mexicano. En los negocios del México oficial, sin corbata se te margina porque te consideran un **chingao**. Saludos, abrazos, palmadas y exageradísimos apretones de mano que sobrepasan la buena educación. ¡Ay, qué bien!, y ¿cómo le va?, y ¡carajo, qué aspecto y que requetebién todito! Me aparto un poco porque tanta afectación relamida me intimida. Aquí las formas son francesas, de las de antes del 68. Un formalismo enmascarador de hipocresías para **escamotear** mucha doble vida, mucha política turbia y mucha **doble economía**. Espero con anhelo ahondar en lo oculto. Lo que me resitúa es el ambiente **hard** del restaurante contiguo, un comedor maya que desprende un vivir sin tiempo. Los muy mestizos que lo ocupan permanecen en si-

lencio y comen lentamente, como si festejasen un ritual. Lo que más intriga de ese país es saber cómo piensan los millones de indígenas que practican al extremo el minimalismo expresivo ¡Parecen japoneses, pero son mesoamericanos! ¡Se mueven con la elegante parsimonia china, pero hablan español! Sospecho que me estoy aproximando al **México profundo**, pero mi compañero, un ejecutivo mestizo vestido de Armani, me sale con una machada de lo más ibérica. Me reta a probar unas «tortillas» de carne a lo maya con mucho chile (*cochinita pibil*). Desde crío me ha embrujado Galicia y me han complacido los pimientos de Padrón. No tardo en establecer similitudes entre el chile, las guindillas y los pimientos. Con la mayor naturalidad, desentrosco la tortita y vierto más chile rojo y verde sobre el picadillo, la vuelvo a envolver y me la como con los dedos, para palparla, como hacen las culturas verdaderamente antiguas. Mi amigo me observa rendido ante mi amor al picante, pero su redoblado machismo le hace actuar como en un concurso televisivo, insinuándome que aquella comida a medio digerir me va a provocar «**La venganza de Moctezuma**». «*¡Eso les ocurre a todos los hijos de los conquistadores!*», me explica. «*Consiste en una diarrea que te deja preso cuatro o cinco días en la taza del wáter del hotel!*». Doy por terminada la **pelea de gallos**, me despido y suspiro porque ya no temo pasear solo por esta ciudad. Quiero saber el porqué de tanto orgullo machista y violen-

to. El porqué nunca dejas de percibir un hilillo de temor y crueldad que te impide abrirte de cuatro patas. ¡Maldito machismo!

Inútil consultar un plano. Sé que voy cerca, al estudio de unos arquitectos jóvenes que construyen en el sur de la ciudad. El norte crece a la deriva. El sur es mitad Europa, mitad Estados Unidos, y es donde reside la clase dirigente y los intelectuales que leen **Vuelta**, la revista de Octavio Paz, **Nexos**, la revista de los ideólogos que el ejército del PRI masacró en la Plaza de las tres Culturas en 1968, pero que ahora ya están integrados en la sociedad criolla que dirige el país. En este sur también está la sede de la UNAM (Universidad Autónoma).

—Tengo la sensación de que este país no ha vivido el 68 como una revuelta de costumbres, como un cambio en la voluntad de diálogo, como una aproximación tolerante entre las distintas clases sociales. Aquí la gente no sabe ser sincera, porque tiene miedo. Percibes rigidez, mucha resistencia a la mezcla y un abismo entre clases y colores.

—¡Pero qué me cuentas! Este es un país mestizo.

—Un periodista joven y blanco me comentó ayer noche que los mexicanos **se odian por ser blancos y se odian por ser indios**. También fue rotundo al afirmar que no existe libertad de expresión. Que desde el 68 y hasta hace muy poco han estado prohibidos los conciertos de rock. Que las libertades están acotadas por la tutela, el control y el autoritarismo del PRI. **¿Acaso tenía razón Vargas Llosa al afirmar que México es la dictadura perfecta?**



—Ahorita mismo regresamos. Debemos comprobar unos planos aquí al ladito antes salir.

Doy la llamada por respuesta y mi mente recuerda situaciones inconexas de lo vívido desde que pisé **Nueva España**. México acaba de atravesar años duros. Ahora parece que la situación económica mejora, pero las libertades siguen acotadas. «*El sistema cerrado mexicano guarda ciertos paralelos con el sistema soviético, es un peculiar sistema autoritario. Los jerarcas del sistema priísta han decidido que hay que iniciar la perestroika y abrir México al Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá e ir abriendo lentamente la vida política hasta la democracia sin adjetivos. Lo que en el fondo está operando aquí es la vieja idea mexicana de una especie de despotismo ilustrado; arriba están, desde el siglo XVIII, los políticos decidiendo por la sociedad y a veces decidiendo bien, como en el caso de la economía, pero me parece que toda reforma sería trunca y desde luego muy peligrosa si no cuenta con la participación de la sociedad.*» Recuerdo las palabras de **Alfredo Krauzer**, redactor jefe de la revista **Vuelta**. Estuve en la redacción de la revista de Octavio Paz, sita en un lujoso chalet envuelto en jardines. Alfredo es liberal y está considerado por muchos como un ideólogo de la derecha progresista que ansía la democratización. «*A las voces populistas y estatistas hay que vencerlas con los votos. Las burocracias estatales, que tienen la supuesta vocación de ser igualadoras del ingreso y de auxiliar al pobre, en realidad se auxilian a sí mismas y son fuentes de corrupción.*» Alfredo es contundente y da la impresión de que le va más la política que a la Pantoja un torero. «*Existe una experiencia histórica anterior. Porfirio Díaz abrió el país a la economía y México prosperó muchísimo. De ser un país perdido desde la independencia hasta 1870, México entroncó con la modernidad de la Belle Époque de Europa hasta volverse un país respetado en el concierto de las naciones. Pero a Porfirio Díaz se le olvidó el progreso político y ciertas reformas de orden social que eran importantes para superar la tremenda desigualdad. Al país, este olvido le costó una revolución. Ahora el PRI no debe repetir la historia del porfiriato. No se puede abrir la economía y mantener un sistema paternalista. La co-*

rrupción no es un síntoma del sistema, es el sistema mismo. Necesitamos pluralidad de partidos. Ahora entramos en una paradoja. Uno de los contendientes principales del PRI, el PRD (Partido de la Revolución Democrática), es lo que yo llamo el fundamentalismo priísta del PRD, que aunque quieren libertad de elecciones y democracia están en las posiciones de la izquierda absolutamente añeja y anacrónica. Yo siento que esta izquierda está evolucionando poquísimo. De todas formas, yo creo que el sistema tiende a abrirse. Por otro lado, no creo que el TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON EE.UU. Y CANADÁ absorba a México. Pero con un sistema arcaico y premoderno como el del PRI, estamos, si no cavando nuestra tumba, sembrando semillas de una discordia profunda. Y no olvidemos que México es un país tradicionalmente violento, en donde tras largas temporadas de orden jerárquico estallan súbitamente irrupciones volcánicas».

Los arquitectos quiebran mis recuerdos y no me dan tiempo a ordenar las ideas. Me sacan a pasear. El Zócalo es una

plaza colosal bajo la que yacen los restos de lo que fue el centro ceremonial de la capital Azteca. La catedral, una de las joyas más impresionantes del barroco español, está construida con las piedras del templo mayor, y el inmenso Palacio Nacional reposa sobre los salones del palacio de Moctezuma. Las calles adyacentes son anchas y muy rectas formando una cuadrícula perfecta. Antes de que la laguna se secase, pasaba un canal por cada una de ellas. Si no fuera por el tremendo alboroto que forman los miles de vendedores ambulantes, los edificios de la ciudad colonial te transportarían directamente a Italia. ¿Dónde nació el Barroco? ¿Aquí o allá?

Los criollos son cultos y les encanta mostrar un afrancesamiento italianizado con fondo estadounidense. En un carro recién importado de los Estados Unidos nos dirigimos hacia el sur, todos los caminos de la Cultura conducen al sur.

La ciudad es demasiado grande y el público se sectoriza. **Todos tienen los pulmones envejecidos: es el ozono.** Han arrasado los bosques, han contaminado sus ríos y han desecado sus lagos. En 1990 murieron en la capital 90.000 niños por males respiratorios. Una



espesa nube gris dificulta la visión de los edificios de color ceniciento a causa de la gravísima contaminación.

Llegamos al Pedregal y luego al Bosque de las Lomas. Desde estos barrios, las multinacionales y la clase dirigente, las 300 familias, conducen asuntos y negocios. La arquitectura es sorprendentemente avanzada. **Barragán** es sin duda el maestro de la nueva arquitectura mexicana, pero lo que más me asombra es la casa del arquitecto Agustín Hernández. En este barrio los desniveles son constantes. **Hernández** ha aprovechado uno para construir un par de pilares gigantescos sobre los que

Vendedores ambulantes de todas las raleas han salvado al país de una explosión social. Ahora México puede convertirse en uno de los países más dinámicos del mundo. Sólo necesita democracia.





sostiene una nave espacial o casa, medio de hormigón, medio metálica. Pero esta opulencia moderna no engaña. Muy cerca, al otro lado de la barranca, está el barrio de Santa Fe. Allí viven los pobres, hacinados en cavernas naturales o barracas, olvidados y fatalistas. **La religión católica tiene su cuota de responsabilidad. Sacramentalizó demasiado y no evangelizó lo suficiente.** El reto es tiranía de unos pocos sobre muchos millones. El campo ya no puede ser la reserva de espiritualidad. Millones de campesinos llegan cada año a la ciudad, escapando de la miseria, de los caciques y de la estructura ejidal (un sistema de cooperativas indígenas completamente vencidas por falta de créditos). La ciudad sigue creciendo, pronto llegará a los treinta millones. ¿Puede seguir siendo la ciudad un reducto de silencio y sometimiento? **En el indígena sigue vivo el espíritu de resistencia.** El español lo saca todo y el mexicano lo acumula. Esto es una deformación. Aquí en México se habla de una tercera raza, que es una simbiosis de conquistadores y conquistados. Como me dijo uno del colectivo de la revista **La Guillotina**: «La

forma de ser patológica del mexicano es indígena. El indígena aguanta y aguanta como un burro, pero cuando revienta lo hace de una manera bestial. Mientras la clase dirigente se niegue a salir a la calle, a aproximarse al México real y a vivir la realidad que vive el pueblo, difícilmente se va a poder concretar un desarrollo cultural bien estructurado e integrador, con una meta bien definida. Ahora cada cual jala para su interés. Tenemos un crecimiento totalmente irracional, desvertebrado. Cada seis años, tras cada elección, se construye un nuevo país. Cada presidente tira lo que hizo el anterior y traza su propia concepción del país. Esto es una dictadura electa de seis años». Pero, todo hay que decirlo, intuyo que México vuelve a funcionar, sea mediante la economía informal o sumergida, mediante la sabiduría indígena o la gracia divina. El nuevo lema de Salinas de Gortari es la privatización a cambio de la democracia. A México le está llegando la aurora liberal.

Me despido de los arquitectos y voy a **Look**. Esta noche tocan **Maldita Vecindad**. Mucha algarabía en este México joven y alegre

que ansía «una movida» a la madrileña para reventar la represión acumulada tras años de carencia y espanto. ¿Para cuándo las libertades, señor Salinas de Gortari? Los españoles del 91 somos respetuosos, pero nuestro Rey, sin temor al Ejército y a los poderes fácticos del franquismo, democratizó el país con el apoyo de todo el pueblo. Y ganamos todos. ¿Por qué no puede el México imaginario dar la mano al México profundo?

Cuauhtémoc Cárdenas es el líder aglutinador del PRD. Un hombre mítico que en el 87 casi arrancó la presidencia al PRI ante el asombro general. Hay que entender que desde que triunfó la revolución ningún candidato de la oposición ha conseguido siquiera ser gobernador de ningún estado de la república, a excepción de uno del PAN (derecha), que actualmente es gobernador de Baja California. Todo este proceso empezó con el **temblor de 1985**.

Los mexicanos pensaban que el gobierno era el papá que todo lo resuelve y que lo tenía todo controlado. Llegó el terremoto,



cayó media ciudad y la gente se dio cuenta de que el Gobierno era incapaz de solucionar lo más elemental: agua, medicamentos, frazadas, cobijo. Estoy con los muchachos que, contra viento y marea, sin ningún permiso ni ayuda alguna, sacan cada mes una revista heroica: **La Guillotina**, una especie de **Ajoblanco** de la primera época: «*La sociedad civil, desde los más ricos hasta los más miserables, se dieron cuenta de que la única respuesta del Gobierno era el autoritarismo y la corrupción. Se habló mucho del robo descarado, por parte de funcionarios del Gobierno, de las ayudas internacionales que llegaban al país. Pero la sociedad civil no perdió el tiempo y se organizó espontáneamente. Las mujeres preparaban comida en la calle para todo el mundo. Los jóvenes removían los*

escombros en busca de supervivientes. Los obreros empezaron a arreglar por su cuenta los escapes de agua y gas. Un ejemplo de lo que somos capaces de improvisar y de la solidaridad que llevamos dentro. A partir de ahí, el priismo ha perdido la credibilidad. Por eso fue posible el movimiento que aglutinó Cárdenas».

En un confortable *Royal Monaco* último modelo conducido por un chófer, nos deslizamos a toda velocidad por un tramo de los setenta kilómetros de la Avenida Insurgentes, que de norte a sur atraviesa México D.F. Nos dirigimos a las librerías de Coyoacán, el barrio o colonia del sur donde vive y se instruye el **México imaginario**. De pronto, en un momento en que el coche está detenido en un semáforo, una especie de guerrero payaso casi se nos echa encima lanzando fuego por la boca. «Morirá joven de tanto tragar petróleo», me comenta mi amiga sin inmutarse. Este hombre es uno de los millones que por todas partes practican la economía informal para sobrevivir.

—Si hubieras acudido antes a la cita te hubiera llevado a ver los restos del templo mayor y te hubiera presentado a un brujo maya. Mañana salgo para Dallas, debo asistir a una importantísima reunión de antropólogos y no voy a poder acompañarte.

—Mañana quiero ir a la colonia de Nezahualcoyotl —afirmo ilusionado.

Mi amiga millonaria hace un aspaviento de horror y asco. Sus movimientos derraman sobre la atmósfera del coche una nube de Chanel número cinco.

—¡Por Dios! Allí no debes ir de ninguna de las maneras. Es un lugar horrible. No vayas, no debes ver eso. Además es muy peligroso, ¡van a rajarte!

Así es como los distintos mexicanos se ignoran y se temen. Los unos no votan ni participan para nada del oficialismo del diospadre-PRI. Los otros se educan en los Estados Unidos, viven a la europea y explotan todo tipo de reservas sin importarles un chacho la injusticia, porque todo se arregla con una «mordida». «Aquí rige la corrupción generalizada», éste es el secreto con el que concluye cualquier confidencia.

Mi amiga es una divorciada de la clase adinerada, elegante y sofisticada, a lo Paloma Picasso. Su

casa, en el florido y riquísimo barrio de **San Ángel**, es una obra maestra de la posmodernidad mexicana que imita a la Italiana y ridiculiza las horteras de los gringos ricos.

Vamos a comer a una fonda de postín en el centro de San Ángel. Augusto Monterroso y Barbara Jacobs comparten mesa con una mujer mayor. Tras los saludos de rigor, nos invitan a sentarnos. Hablamos de literatura... Nunca hasta este momento había sentido tan claro el nefasto racismo criollo. El odio y la diferencia.

La amiga de los escritores, según ella inventora del feminismo en México, niega a los chicanos. «Los chicanos no son mexicanos, nunca lo fueron y el Tex-Mex, eso es cosa de pobres».

Huyo a refugiarme a casa de mis amigos armenios. Viven en un apartamento del centro, en la calle Bucareli, que sorprendentemente me recuerda a la casa de Pedro Almodóvar en Madrid. Los Kachadourian son gente fresca y amable. Fernando Cordero, el marido de Delphine, es uno de los mejores fotógrafos del DF. Ellos me descubren «**El Hábito**», un cabaret reciente, que aprovecha la leve apertura. Allí los jueves canta la renacida e inmortal **Chavela Vargas**. Esta noche, la actriz **Jesusa Rodríguez** junto a la cantante **Eugenia León**. Aparcamos en un garaje oscuro vigilado por un indígena muy expresivo que tiene un altar con cirios e incienso. A la entrada, unos gorilas nos hacen pagar tras comprobar que hemos reservado. En Coyoacán si no te conocen no entras en ninguna parte. Es coto vedado.

Un público relativamente joven y de clase adinerada se divierte con los lengüetazos de la gran Jesusa Rodríguez: «...*Íntimamente platicando con Nacho. Una está cansada y agotada de que toda la vida haya que ir diciendo mentiras. Nos dan unas versiones retorrinchurietas de la realidad. Déjenme nada más chequear si está el licenciado. Parece ser que ahorita se descuidó tantito, anda haciendo mascarillas. Les decía yo en clave que si me dan chante les voy a enrelatar los verdaderos anhelos secretos de esto que sólo nos enteramos los allegados al poder, verdad. Les voy a contar más porque hoy los veo así, como muy cerquita. Les voy a pedir que no le digan a nadie. Que luego el otro día me dicen: ¿Qué le digo? Nada, yo más te quería decir. Jamás le he dicho a nadie ni le voy a de-*

cir. Bueno, para que ustedes no anden por ahí diciendo. Ahora sí, ya voy a contar la verdadera historia. Pongan atención porque ésta fue la historia que yo me hallé en unos manuscritos bien antiguos que estaban perdidos y luego los recuperó Michel Foquito y Umberto sEco que son corresponsales de la CNN».

La opresión de la altura, la alta concentración de gases tóxicos y el ozono me producen intensa fatiga e irritación en los ojos. Antes de ensimismarme en el espanto, intento localizar marihuana, porque me dijeron que corta el mal de altura, pero la discreción y las formas solemnes de toda esta juventud adinerada que vive pendiente de los teléfonos celulares: «Ay, Marita, eres tú. Te perdiste una actuación fenomenal de Eugenia León. No

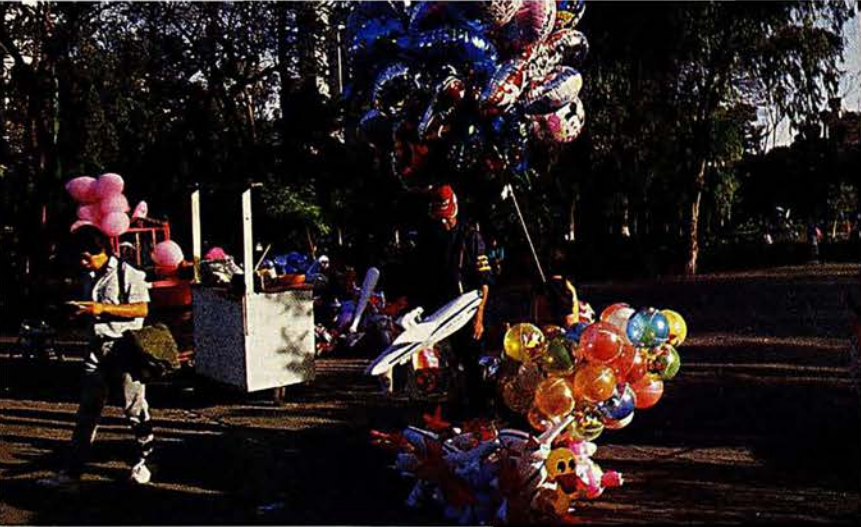
lular. De pronto recuerdo que cuando mi padre me llevaba de niño a las cumbres de los Pirineos me hacía tomar terrones de azúcar. Voy a la barra y pido agua mineral con siete cucharadas de azúcar. No me importa la expresión del camarero, remuevo y me lo bebo a todo meter. Necesito soledad. Estoy en la colonia de Coyoacán, muy lejos del hotel. Me despido de los armenios y desaparezo en busca de un taxi. Tras deambular por calles sin fin, angustiado por un posible atraco, doy con el taxi salvador. Los paisajes urbanos son indescriptibles, porque cambian rotundamente, pero observo en algunas calles muchas prostitutas caminando por la acera asediadas por multitud de coches. Es algo que he visto todos los días, en muchos lugares después de oscurecer. Lo vi nada más bajar del avión, también cuando estuve a punto de ser



El 33 es una cantina muy reventona en donde se mezclan todos los méxicos posibles. Nada que ver con los garitos de Coyoacán.

sabes lo bien que cantó. Y qué graciosa estuvo Jesusa Rodríguez con sus travesuras dialécticas. ¡Cómo cargó contra el gobierno!... A esta juventud no me atrevo a pedirle nada. Hasta el momento nadie ha escuchado mi pronunciación, por tanto sólo los armenios saben que soy **guachupín**; mejor así. Pero el mal de altura me opresiona y me agota. Me siento mal, muy mal. Pregunto con discreción qué puedo hacer y me responden que pida oxígeno. Me asusto y salgo al jardín sorteando gente emperifollada y niños presumiendo de teléfono ce-

Los Mayates y los Jotos conforman una comedia de enredos en donde descubres que el fortísimo machismo no es otra cosa que bisexualidad. «Un hombre muy hombre lo es más si culea a otros hombres».



A la Alameda acuden los domingos los que han llegado hace poco a la ciudad para encontrarse con sus paisanos y comer sus guisos tradicionales.

reducido por el primer taxista. Pero hace ya días que llegué. Me siento más seguro y el azúcar ha resuelto mis problemas de altura. El aire que penetra por la ventanilla, aunque contenga uno de los índices de polución más altos del globo, me sabe a Alpes suizos. Lo sé. México no sólo me ha seducido, me ha enamorado.

—Pare. Déjeme aquí.

—Señorito español, estos pajaros son muy peligrosos.

Le pago y me bajo. Necesito calle. Desde el taxi he descubierto a una prostituta increíble. Delgada, camina sofisticadísima; es el polo opuesto a esas mujeres rollizas y cuasi folclóricas. Viste de negro y parece rescatada de la nouvelle vague, pero reelaborada por Luchino Visconti en las campiñas de Lombardía. Su garbo lo corona una graciosa pamelita negra.

—¿Cómo la está pasando?

Descubro, divertido, que es un cultísimo travesti y recuerdo mi conversación con el redactor de economía del diario **La Jornada**: «México vive gracias a la economía informal y a la solidaridad de la familia. Cada miembro trabaja en algo diferente: unos en la economía oficial, otros en la calle haciendo lo que sea y otros alternan ambas economías al tiempo. Verás honradas mujeres apostadas en las esquinas para mantener la dignidad del hogar. No lo dicen al marido, pero lo hacen».

El travesti es docto en filosofía social y en la realidad política; al fin descubro que es un intelectual. Nació en el norte de la ciudad. Ha estudiado en la UNAM. Ahora es pintor y tiene una banda de rock. Busca plata para poderse comprar una guitarra mejor...

«Siempre hubo locas en México», escribió Salvador Novo, y habría que agregar, para justicia

y complemento, que nunca les faltaron los mayates. **Mayate** significa en náhuatl «el que empuja la mierda». Designa simultáneamente a un escarabajo estercolero y a un entrañable prototipo de la picardía mexicana. Los mayates son el niño mimado y cabronzuelo de la comedia sexual mexicana. Son el **colmo del pito suelto**. Con los sustos del sida salió a flote un escándalo leve: la amplísima bisexualidad de los mexicanos. Mayatez y jotería son un rompecabezas: se complementan e inmediatamente se desentienden. Los **jotos son homosexuales de las clases populares** que no necesitan pasar por gays. Octavio Paz, en el *Laberinto de la Soledad*, ya le ha dado promoción internacional a esta moral desquiciada del mexicano, al penetrador en una relación homosexual para el que no hay dudas de su virilidad y a quien los cuates y una sociedad entera aplauden con risitas de complicidad. Cierta, pero al laureado poeta se le olvidó matizar: en esta comedia de enredos no sólo al mayate le va bien, los jotos también sueñen salir gananciosos. Donde se encarreran placer y poder, usted, ¿a quién apuesta?

—Yo apuesto por comer. Me cantan las tripas —le digo.

—Lo noté, guachupín. Por ahí hay una taquería que te va a gustar. ¿Te apetecen tacos al pastor?

Conseguimos mesa y nos sentamos frente a una amplia avenida. Los coches aparcen de cualquier manera. Jóvenes de la clase adinerada con el semblante algo entristecido, sospecho que por el contagio gringo —la mayoría estudian algún curso en el co-

loso del Norte—, abren las puertas de sus cochazos de importación y salen, majestuosos, para llenar el estómago. Es agradable sentirte dentro de esta sociedad lejana y próxima. Contradictoria.

—¿Te gustan los gringos? Yo creo que con el **Tratado de Libre Comercio** se os van a merendar.

—México tiene una cultura de cinco mil años. Somos indios y somos latinos. ¿Realmente crees que la hamburguesa va a poder con las tortillas de maíz? Por el momento, alemanes, polacos, rusos, italianos... perdieron el idioma y nosotros... nosotros somos la frontera. Cien millones en nuestro territorio y otros trescientos a nuestro sur empujando. Cubanos en Miami, puertorriqueños en Nueva York, argentinos controlando la culpa y colombianos comprando secretamente la bolsa de Nueva York. Los **WASP** son temerosos y necesitan una frontera segura con todo el hemisferio. Además, si América Latina crece, necesitará importar más bienes de EE.UU. que los que Japón y Alemania importarían si doblaran su crecimiento. Los españoles y portugueses mataron, pero también latinizaron al indio con amor. Y el indio o mestizo es América. Los **WASP** la dominan y nos han humillado. Me gustará saber lo que puede ocurrir cuando los chicanos de California, Arizona, Nuevo México, Texas... reivindicquen el **Estado de Aztlán**. Ahora se desmorona la URSS, pero **dentro de treinta años se desmoronarán los WASP**.

—¿Y los negros?

—Los negros también son América. El negro se ha mezclado e integrado en Cuba, Colombia o Brasil, pero en Estados Unidos... ¿cómo viven los negros en EE.UU.?

Mi nuevo amigo me practica el **albur**, el galimatías más popular entre los mexicanos, especie de forcejeo picaresco que busca invariablemente la penetración verbal del contrincante. Le digo que me seduce hablar con él pero que estoy más de trabajo que de fiesta.

—Un hombre muy hombre lo es más si culea a otros hombres.

—¡Los españoles nos hemos vuelto europeos! —bromeo—. El sexo de la España sociata es el poder del dinero y el estrés.

—Si te vienes conmigo te van a dejar entrar en el 33. Una cantina muy reventona que nosotros hemos rebautizado como **La Muñeca**. Allí acuden, sin discriminaciones, travestis, jotos, putas, mayates, soldados en día franco, obreros, albañiles, gañanes, parejas heterosexuales, padres de familia que escapan de la monotonía y gays decentes que descienden al inframundo. Seguro que allá perderás la identidad europea y volverás a ser un guachupín.

Entre ays y uys. **Lucha Reyes** canta *El Herradero* ante el aplauso de **mariachis**, vestidas y un indescriptible **público mezclado, mestizo y alegre**. Acabo de abrir la puerta del México que no sabe excluir, del México que canta y baila porque vive por encima de cualquier convención o temeridad.

«Tenemos aquí a un español de España», grita un hombrón con mostacho. Inmediatamente me señalan y me dan pura crema: una **cerveza negra**, Modelo se llama, que para si quisieran británicos y alemanes. ¡Qué delicia! Mientras tanto una **vestida** sale al escenario: *Para el conquistador, ¡Ay Jalisco, no te rajes! ¡Muchacha bonita!* Y entre una bronca fenomenal y gritos de todos los costados, me soban, ríen y corean. Un mayate me saca a bailar, mientras una indígena cuarentona ¿cuarentona?, ¿qué sé yo?, los indígenas envejecen de otra manera, me lanza una mirada de complacencia que me hace sentirme el ser más querido sobre la faz de la tierra.

El hombre me agarra bien y no sé qué pasos debo seguir para bailar. Me dejo llevar. Luego me dice que es general, que aquí el ejército vive contento porque la



Los basureros se han hecho millonarios, pero entre las montañas de basura existen viviendas.



lana la saca del PRI y se divierte con el pueblo. Me hago el timorato y busco con la vista la pame-la de mi amigo travestido. El público se balancea, el alcohol es muy heavy y beben sin parar. Mi general me quiere arrastrar hasta su casa. Extraño. No vive en el sur. Vive no lejos del Zócalo, en el México colonial. Me las veo y me las deseo para deshacerme de tan grata compañía. La pame-la no aparece. Un grupo de soldados que han entrado se han metido en los lavabos y han salido de travestis. Un mariachi me pregunta si quiero algo, y como en este país no se puede decir nunca que no, le digo que lo dejamos para más tarde.

La banda Tex-Mex **Los Tigres del Norte** estalla en los altavoces con un himno chicano: *La camioneta gris*. Una canción que expresa la nostalgia del regreso a la patria: las metralletas de los federales y los helicópteros los condujeron a las vías del tren. Pero sigue la fiesta, los bailes y las

conversaciones. Un grupo de mujeres me acosan entre risas y vivos colores.

De pronto me cachea por la espalda la viva reencarnación del hijo menor del emperador Motezuma.

—¿Y tú, quién eres? —le pregunto.

—Yo sé quien eres tú porque vi una foto tuya en la prensa. Conozco tu revista. Leí lo de Cuba y me gustó. Yo soy antropólogo.

—Tu nariz te delata. Tú eres miembro de la nobleza azteca. Yo sé que existe un estado en la sombra.

—No te puedo ofrecer ninguna mayordomía. Tampoco tengo cohetes, ni flores, ni cirios. Pero esta noche en mi barrio hay un tíbiri, una fiesta callejera muy fregada, animada con música tropical y en la que caben todos porque no hay ningún espécimen de la clase mediera.

Atravesamos la plaza Garibaldi, el reino de los mariachis, y seguimos caminando por una calle llena de pequeños bazares abiertos que me conectan con las alegres calles del puerto de Aqaba o de Esmirna.

—¡Fernando! —nos gritan desde una vieja camioneta atibo-

rrada de gente que escupe un ruido infernal.

Mi compañero corre hacia ella y no tarda en indicarme con el brazo: «*Adentro*».

Ahí está el de la pame-la con una guitarra eléctrica conectada. Otro pulsa las teclas de un sintetizador, el otro le da a una especie de acordeón... Botellas de cerveza, tequila. Esa gente forma un chavo-banda en la que cabe el **mestizaje cultural**. Me hablan de una sabiduría desconocida: matemáticas mayas, medicina energético-herbolaria, chamanes universitarios y heavy metal. La fiesta en la camioneta circula por calles que van perdiendo la luz y el asfalto. No sé dónde estoy, ni a dónde voy. Pero una de las chicas, la de rasgos más indígenas, me suelta: «*Usted debería quedarse aquí porque éste es su lugar*».

Me doy cuenta de que no llevo reloj. Lo primero que pienso es que alguien me lo ha robado en el 33, pero desisto de pensar siempre eurocentricamente y decido que lo he perdido. Símbolo de que mi identidad navega, como debió de ocurrirles a los franciscanos y a los agustinos que llegaron aquí durante los primeros años de la **Conquista**. Calculo que el amanecer no puede tardar. Espero que esta vez el sol no necesite un sa-



En un tíbiri, fiesta callejera, el cañón de una pistola me apunta. Escucho el clic del gatillo y a continuación unas estruendosas risotadas. «Guachupín, Guachupín, qué mal te queremos».

La Guillotina es una de las revistas más interesantes del D.F. porque conoce las tradiciones indígenas, la cultura obrera del norte de la ciudad y la cultura europea del México oficial.



crificio humano para poder salir. **La camioneta sorteada disimuladamente a un grupo de gendarmes para evitar la mordida** con cualquier pretexto, el temor, la curiosidad y el delirio me acosan por igual y muestro una mueca de escepticismo que mis amigos mexicanos soportan mal. Me agarran, me balancean, me hacen confidencias, me cantan con ojos llorosos canciones de amor y me obligan a beber tequila. La banda de rock ha dejado de rugir.

Hemos llegado cuando la fiesta callejera se ha puesto de lo más jocosa. Puro desmadre grueso. Al fondo, sobre una tapia, diviso un inmenso mural donde se puede ver a **Cuauhtémoc**, el último emperador azteca que se resistió a Cortés en Tlatelolco, junto a **Zapata** y **Jim Morrison** con graffitis alusivos a las bandas del barrio. A una ranchera o un corrido le sucede rock metálico interpretado por unos muchachos que van vestidos de guerreros prehispánicos. Un borracho reventón sin camisa, que se arrastra por la tierra junto a un burro, balbucea: *«Abajo los caudillos y los padres. Acabemos de una vez con los burócratas corruptos. Un cambio de sistema y no de individuos. No queremos más dictaduras de seis años.»*

El antropólogo Fernando me presenta a su madre. Es india. Me gusta su cara rolliza y sanota, me gusta su pelo canoso y su trenza. Me ofrece cebolla morada con chile habanero. Unos niños respiran cola y alguien me pasa un cigarro de mota. La madre vuelve y me pregunta: *«¿Le gustaría acompañarme a Guadalupe? Saldré cuando abran el metro»*. Enseguida asiento, porque me parece una idea excitante. En secreto, le pido agua mineral con azúcar. *«Mineral, ¿eh?, porque no quiero tener la venganza de Moctezuma.»* Sonríe y desaparece. De pronto un tiroteo me hace lanzarme al suelo. Un hombre con una pistola en la mano se aproxima. Sólo puedo ver sus botas de vaquero.

—¿Boca arriba! —me grita.

El cañón de la pistola me apunta. Escucho el clic del gatillo y a continuación unas estruendosas risotadas.

—Guachupín, Guachupín, que mal te queremos.

Me da la mano y me ofrece **pulque**, la bebida nacional. Pulque con gitomate. El pulque se

destila a partir del **magüey**.

Los indios no conocían el alcohol, su bebida era el chocolate, que también proviene de México. El magüey era sagrado para los aztecas porque los sacerdotes y los príncipes se clavaban sus espinas en la lengua, en el escroto, en los lóbulos de las orejas y en los brazos y las piernas como autosacrificio y acción de gracias a los dioses por haberse sacrificado para que naciera **el quinto sol**. Según la leyenda, hacia el 700 de la era cristiana, los dioses se reunieron en Teotihuacán para decidir: ¿Quién de nosotros se va a sacrificar para que nazca un nuevo sol y puedan vivir hombres nuevos? Se lo propusieron a **Nanahuatzin**, que tenía llagas y era deforme, pero **Tecuciztecatl**, que era muy arrogante, dijo que él debía ser el sol. Durante cuatro días los dioses ayunaron e hicieron sacrificios, además de ir al bosque en busca de heno y resinas para fabricar incienso. Mientras Nanahuatzin ofrecía espinas de magüey con su sangre, Tecuciztecatl ofrecía espinas de plata con coral. Cuando los dioses se volvieron a reunir prendieron un gran fuego y dijeron: **El que vaya a ser sol que se tire**. Cuatro veces lo intentó Tecuciztecatl, pero no tuvo suficiente valor. Nanahuatzin se lanzó sin titubear. Fue entonces cuando el orgulloso Tecuciztecatl no pudo resistirlo y se tiró también.

Los dioses estuvieron escrutando el cielo para ver lo que ocurría. De pronto, el cielo comenzó a ponerse rojo y salió un sol, pero al cabo de poco salió otro y ambos quedaron detenidos. ¡No puede haber dos soles!, exclamaron los dioses y tomaron un conejo y lo aventaron contra la cara de Tecuciztecatl para apagarle el brillo. Por eso la luna tiene un conejo en la cara.

Quetzalcoatl, el dios del agua, del viento y de la agricultura —la serpiente emplumada—, al ver que el sol no se movía empezó a soplar. Ya había sol pero no había hombres. Quetzalcoatl fue en busca de los restos de los hombres que habían vivido anteriormente. Los huesos estaban en la tierra de los muertos, por esto tuvo que engañar al señor de Mictlán, para robárselos, luego los mezcló con su sangre y así creó a los nuevos hombres. Luego les consiguió el maíz, que se lo robó a las hormigas.

—¿Qué haríamos los mediterráneos si vosotros no hubiérais inventado el gitomate? **Sin toma-**

te, el Mediterráneo sólo sería aceite, anchoa y berenjena.

Se ríe como un jaguar embravecido. Las venas del cuello se le inflan como globos. La madre de Fernando vuelve con mi agua con azúcar y el hombre de la pistola bebe magüey fermentado, uno de los aguardientes que han alcoholizado a gran parte de la población indígena. El catolicismo liberó a los indígenas de los sacrificios humanos pero **la sangre de Cristo o el vino del cáliz los ha vuelto beodos.**

Como sigue jugando con la pistola, le pregunto:

—¿Tienes novia?

—¿En qué colonia? —me responde. Y lanza otra dosis de risotadas.

—Como ustedes tienen que **platicar** yo me voy con mi familia. Estoy allí y, ya sabe, si quiere, luego puede acompañarme a ver a la madre de todos los mexicanos. —La mujer camina hacia la puerta de una casa autoconstruida pintada de verde.

El hombre me cuenta que en las clases populares es común tener varias mujeres por ahí y varios hijos. Conductas prehispánicas. Más tarde me enteraría de que es uno de los líderes de los basureros. Tras el temblor de 1985 se hicieron millonarios, y ahora, hurgando en las basuras, consiguen ser ricos, **tan ricos y chanchulleros como Mario Conde**. En las zonas de desecho, en los cinturones de miseria, también existen ricos. Basura, narcotráfico, contrabando.

Fernando reaparece acompañado de un joven, éste ya completamente azteca. Su cara la he visto reproducida en varias de las esculturas del **Museo de Antropología**. Me intimida y clava su mirada en mis ojos, escrutándome y transmitiéndome soberanía. ¿Quién será? Le aguanto la mirada y baja sus ojos pero sin inmutarse ni pronunciar palabra.

—Pasado mañana parte hacia San Cristóbal de las Casas y luego ha de ir un par de días al bosque de los Lacandones, junto a Guatemala. Si quieres puedes acompañarle. —Me dice Fernando. El otro sigue sin inmutarse.

Vuelve la madre de Fernando.

—Llegó la hora del metro.

Acepto viajar al **Estado de Chiapas** con un compañero que me intriga, y me da vértigo, porque por vez primera me siento culpable.

La madre de Fernando empieza a avanzar de rodillas por un largo pasillo que conduce a las tres iglesias de la virgen de Guadalupe. Detrás de ellas un pequeño cerro sorprende porque desprende magia. Los dos santuarios coloniales amenazan ruina y el último, **un pasada pop-moderna**, alberga ahora a la virgen. La montaña es lo único prehispánico, se llama **Tepeyac**. Algunos mendigos y muchos peregrinos. Amanece. Una de las rodillas de la madre de Fernando sangra, se limpia la herida con la mano y luego se la pasa por la frente. El sol acaba de salir. Observo y callo porque la virgen se me transforma en **la diosa Tonantzin**, madre de todas las tribus indígenas. Como **Isis**, es la madre tierra. A este cerro acudían en peregrinación los representantes de todas las tribus una vez al año, desde el Océano Ártico hasta Guatemala, para adorar a la madre tierra. Es el **punto neurálgico** de la parte norte del continente, incluido EE.UU. y Canadá. **La legitimidad** está aquí. Inteligentes fueron los franciscanos y el obispo de la Nueva España al utilizar al indio Juan Diego, puesto que fue en su manto de flores donde quedó grabada la imagen de la Virgen de Guadalupe. Una vez más, sincretismo religioso. El catolicismo lo permite, el anglicanismo no. **¿Ganará el dólar o la virgen de Guadalupe?**

México me devora y acoge. Paseo sin temor de una colonia a otra. Voy a Tlaxiaca, en el Estado de Morelos y descubro el Popocatepétl, **el volcán de Malcom Lowry**. Un paisaje de ensueño que me recuerda a Extremadura. Jorge, un cincuentón que posee una casa de solterón empedernido, me cuenta historias de viejos hidalgos. En una terraza sobre una iglesia agustina del XVI escucho la voz profunda de quien ha reflexionado en soledad y ha comprendido el destino último. Es un soñador idealista que lucha contra la corrupción. Es el responsable de Sanidad de todos los mercados de alimentos del DF. *«Terrible. Debo luchar para que todo el pescado sea fresco en una ciudad de veinte millones. Tengo mucho poder y debo saber utilizarlo. Piensa que debo administrar para una población superior a toda Centroamérica»*. Jorge ha sido un gran vividor, amigo personal de **Chavela Vargas**,

pero se hartó de la farándula y ahora se refugia durante los fines de semana en esta ciudad gobernada por indígenas. Ha oscurecido. Se ve Orión, la estrella del sur, y una hilera de antorchas que serpentean por el cerro que está frente a nosotros. Peregrinan hacia las cumbres para que la cosecha sea buena.

Estoy en Malinalco y me piden respeto. Me lo exigen. Lo que extrañamente me produce complacencia. En 1521 el conquistador Andrés de Tapia destruyó cuanto pudo del centro ceremonial. Sé que entre las montañas rocosas y la vegetación de este valle permanece uno de los lugares más sagrados y la única pirámide monolítica que hay en América. El templo principal tallado en la roca de la montaña sigue inspirando majestad y respeto. Aquí estaba emplazada en época azteca la escuela de los **Caballeros Águila** y los **Caballeros Tigre**. La guerra era un ritual, como una danza, por esto los aztecas jamás comprendieron la forma de luchar de los europeos. Aquí sacrificaban a los guerreros más valientes con cuchillos de obsidiana.

Mi compañero me ofrece un brebaje. Yo le digo: «Mañana debo tomar el avión bastante pronto». Él bebe y me deja un poco. Paseo solo por el interior del templo y noto las presencias de los viejos guerreros, de las águilas y de los ocelotes. **Las piedras viven, el pasado es presente, el presente es futuro. El tiempo es circular, el mundo también.** No hay principio ni fin, sino ciclos que se suceden. A un periodo de desarrollo sigue otro de decadencia para dar paso de nuevo a un renacimiento. Salgo de la cueva y veo el sol. El sol, que conoce bien a este pueblo. La **lengua bífida** de una inmensa serpiente emplumada me quiere absorber. He roto la individualidad y sin ningún temor me lanzaría a la hoguera para que naciera el sexto sol. Despierto del breve ensueño y prometo volver. México es un tesoro para la humanidad, es pasado, presente y futuro a un tiempo. Es sangre para un nuevo mundo solidario en el que el materialismo y la feroz individualidad occidental encuentren el mestizaje y sepan civilizarse de nuevo. ■

Fotografías: Jorge Claro, Fernando Cordero, Fabrizio León Díez, Jorge Vargas López.



Dos grietas profundas han dado el golpe de gracia a la dictadura electa de seis años en que el PRI (Partido de la Revolución Mexicana) convirtió la revuelta de Pancho Villa y Emilio Zapata. El primero fue la matanza de Tlatelolco en 1968, cuando el sistema demostró su incapacidad de diálogo y su peculiar forma de acabar con las disidencias; a metralletazos. El segundo se produjo durante el temblor de 1985, porque ante la corrupción y la incapacidad gubernamental surge una **sociedad civil eficaz y solidaria** que es la que palia los rigores de la tragedia.

Para el gobierno, empezando por el Presidente Salinas de Gortari, la actual situación económica del país siempre va enfocada a nivel macroeconómico. Las principales variantes son: balanza comercial, balanza de pagos, reservas, manejos de la deuda externa, y cuando preguntas te dicen: «*Las cosas van de maravilla. Ha habido negociaciones de deuda que han ahorrado mucho al país.*» La verdad es que el país sigue siendo un exportador neto de capitales. Pero si sales a la calle ves una dicotomía entre el México oficial y el real. La gente de a pie ha perdido poder adquisitivo, bajos salarios, alta inflación, poco empleo...

Según los datos que maneja el Fondo Monetario Internacional, al cierre de 1990 había cerca de 20.000 millones de dólares depositados en el extranjero, especialmente en bancos de Estados Unidos. La cifra que manejó el ex-presidente López Portillo hace nueve años era de 52.000 millones, divididos entre depósitos físicos, dinero y bienes inmuebles. Si consultas con la Secretaría de Hacienda te van a decir que desde el 87 han regresado 5.000 millones. Pero hay truco. Lo que vuelven son los intereses que genera el capital y también las remesas de divisas de los mexicanos que trabajan en Estados Unidos (1.500 millones anuales). Hay que tener en cuenta que durante la pizca de algodón, ocho millones de mexicanos cruzan la frontera.

En 1985 entre el 20% y el 25% de la economía era **subterránea**. Desde entonces el incremento ha sido bestial. Hoy representa **el 75% de la actividad económica**. Todo lo que ella genera escapa a impuestos y estadísticas. Difícil, pues, saber lo que pasa en México. El gobierno la permite para evitar la explosión social y porque no ha podido combatir el desempleo ni garantizar el mantenimiento del poder adquisitivo. Las calles del centro de pueblos y ciudades están atiborradas de puestecitos callejeros. Los vendedores ambulantes te venden desde una corneta hasta un compacto. El promedio de lo que saca uno de estos vendedores es de 40 dólares diarios libres de impuestos. Este tipo de economía no promueve la producción y si el contrabando de todo tipo de mercancías con Estados Unidos. La planta productiva nacional se da en un contexto de poca calidad y con unos niveles de producción que no sobrepasan el 40% debido a falta de recursos o por falta de mercado. Según la CEPAL el deterioro salarial durante la Década Perdida (los 80's) ha sido del 70%. De hecho el ingreso del obrero en México es hoy similar al que tenía en 1976. Según el Congreso del Trabajo una canasta familiar recomendable en calorías para cinco miembros cuesta 50.000 pesos a la semana y el salario mínimo es de 12.000 pesos. El programa Nacional de **SOLIDARIDAD** reconoce que en el país, un país de 82 millones de habitantes, la mitad vive en condiciones económicas muy precarias y que de estos 41 millones, **17 viven en condiciones de extrema pobreza**. Incluso se dan casos en algunas regiones del país, como Oaxaca que es el estado más pobre, donde el ingreso, especialmente de los campesinos, difícilmente supera los 100 dólares anuales. El Gobierno, a través de la campaña solidaridad, reparte entre estos 17.000 millones de pobres 2.000 millones de dólares al año que provienen de las rentas de Petróleos Mexicanos. Por otra parte, un grupo no superior a **37 grandes empresarios** que representan y dirigen grandes consorcios han tenido ganancias en 1990 de unos 2.000 millones de dólares una vez descontados los impuestos. Estos empresarios componen el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios en el que todos son blancos excepto Miguel Alemán Velasco, hijo del ex-presidente, que es moreno.

MÉXICO ANTE EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

El valor de las empresas de estos 37 magníficos en 1990 era de 50.000 millones de dólares y representaba algo así como el 35% ó 40% del Producto Interno Bruto. Tal concentración de riqueza no es fortuita. Proviene de las grandes familias del Porfiriato que cuando pasó la trifulca de la revolución volvieron al país y recuperaron su infancia. Desde entonces: yo te dejo hacer y tú me dejas meter mano aquí y allá. Oficialmente este consejo no pertenece a ningún partido pero obviamente apoya al PRI. El deporte nacional es este ir de la mano del poder político y del empresarial.

El 10% de la población controla el 80% del ingreso nacional que son 150.000 millones de dólares. Podríamos decir que en México hay 8.000.000 de ricos. Entre 20 y 25 millones conforman la clase media. Pero las estadísticas son frías y no tienen en cuenta la economía sumergida, que aparte de los millones de vendedores ambulantes acoge a los narcotraficantes mexicanos. De la actividad legal —un millón doscientas mil empresas de todos los tamaños— 294 controlan el 70% de la actividad productiva, tanto para consumo interno como para la exportación. Se les llama ALTEX y serán las principales beneficiarias del **TRATADO DE LIBRE COMERCIO**. Muchas de estas empresas tienen la sede en Monterrey.

La tendencia de la economía mexicana se resume en dos puntos: por un lado es incapaz de atender las demandas de la mayoría de la población y por otro tiene una **terrible concentración del ingreso** y de la actividad productiva y de los beneficios que ello implica.

La política de Salinas de Gortari está orientada hacia el fortalecimiento de los oligopolios. De las mil y pico de empresas que ha vendido el gobierno, privatizándolas, el 90% han sido adquiridas por los grandes grupos empresariales.

La Constitución señala que la explotación del petróleo es de exclusividad del Estado, pero que existen una serie de trucos legales. El gobierno puede concesionar a la iniciativa privada estrictamente nacional la petroquímica secundaria. Existen una serie de rúbricas acerca de lo que significa petroquímica secundaria. Los grandes empresarios de la petroquímica secundaria empiezan a presionar para que les den acceso a la primaria. El gobierno de Salinas de Gortari reclasificó refinados y la iniciativa privada se está hinchando.

En el Tratado de Libre Comercio, la sección económica del diario La Jornada tuvo, hace poco, acceso a un documento gringo, donde **los congresistas recomendaban que la cámara estadounidense no presionara al Gobierno Mexicano** para que hiciera transformaciones en la constitución, porque ellos habían encontrado el camino para que, sin cambios constitucionales, las **empresas estadounidenses tuvieran acceso a la explotación del petróleo mexicano**. Efectivamente el Eximbank autorizó un crédito de 6.500 millones de dólares hasta el 94 por la exploración, explotación y comercialización de petróleo, pero con el condicionante de que sólo podrían ser empresas USA las que participaran en este proceso.

Los **japoneses** también están interesados en el petróleo. Entre las dos guerras mundiales, los japoneses ofrecieron el oro y el moro para que México les vendiera la península de la Baja California. En la actualidad, mediante medios aparentemente pacíficos como son los financieros, se están quedando con la península. A ellos les interesa mucho la Cuenca del Pacífico. Allí están montando la industria de Ensamblaje. Traen parte de los productos, aquí se ensamblan en Aguas Calientes y en toda la zona norte del país, se ha instalado una potentísima industria maquiladora japonesa. Sin duda, busca la mano de obra barata. El salario promedio es de 10 dólares. Cruzando el puente internacional de Tijuana y entrando en San Diego (EEUU), por lo mismo que se hace en Tijuana se llegan a pagar entre 80 y 100 dólares diarios.

Estados Unidos no tiene amigos, tiene intereses. A EE.UU. le interesa subir el nivel de vida de México para evitar la emigración. Quizás también este tratado sea el gran ensayo gringo para comerse al sur. La CIA trabaja en esta dirección desde hace tiempo.

¿Después del 92, qué?



El considerable peso simbólico del 92 ha propiciado un sinfín de debates perdidos en la abstracción, en el bosque de las ideas, sin el más mínimo afán de tocar de pies en el suelo. Pero, por debajo de la discusión meramente intelectual, la insatisfactoria situación de las relaciones entre España y América Latina exige otro tipo de diálogo: directo, pragmático y en ocasiones, por qué no, incómodo. Además, América Latina está levantando cabeza y va a ser en los próximos años la sorpresa del mundo.

En 1492 podía haber comenzado un rico diálogo entre culturas, un enriquecimiento mutuo sustentado en la fascinación por la diferencia y el interés por los rasgos comunes. Hoy, quinientos años más tarde, España y América Latina no se hablan. El ciudadano medio de nuestro país vive en el total desconocimiento

de lo que sucede al otro lado del Atlántico, mientras la clase dirigente sigue colocando en un segundo plano la política de cooperación. Quinientos años han servido para levantar un muro de prejuicios que, a las puertas del 92, parece insalvable.

La principal intención de este debate propuesto por AJOBLAN-

CO, el **Ayuntamiento de Barcelona**, a través del Área de Cultura, y la recién creada **Casa de América** es la de abrir una fisura en el muro para propiciar este diálogo. Diagnosticando la actual situación política, económica y social en América Latina se establecerán los criterios más adecuados que podrían regir la

futura política de cooperación. América Latina, conformada por un variopinto mosaico étnico, está avanzando hacia la democracia en un camino lleno de dificultades, sin recibir demasiado apoyo por parte de su tierra hermana. ¿Está España a la altura de las circunstancias? Debería estarlo, aunque sólo fuera por so-



lidad histórica y porque mucha de la sangre que por allá corre es la misma que fluye acá. Por último, aquel es un mundo que tiene muchas semejanzas con el nuestro, y los valores están allá, así como el impulso por crear cosas nuevas y por definir lo que los anglosajones han reducido a Mercado. Amerindia es la alternativa clara a la intolerancia puritana anglosajona, al racismo y a la catástrofe ecológica. Sangre nueva para que el hombre siga sobre la faz de la Tierra.

JOSÉ RIBAS: Se habla mucho del 92 como una fecha emblemática para el reencuentro de España con Iberoamérica, pero lo cierto es que pocos comprenden el alcance de los contenidos que tal celebración comporta. Si estos fueran la **creación de una comunidad de naciones iberoamericanas**, nosotros pensamos, como revista y colectivo de intelectuales y periodistas, que a los EE.UU. no les interesa para nada que los latinos organicen un *lobby* económico y político por su cuenta. Yo empezaría preguntando a Fernando Valenzuela cómo ve el actual papel de España en América Latina.

FERNANDO VALENZUELA: Se podría hacer primero un análisis marginando el tema del 92 e introducirlo más tarde, porque el 92 propicia pero también distorsiona. Siempre se ha hablado de la especial relación de España con América Latina, pero esta relación no se apoyó nunca en afinidades afectivas y culturales. Las cosas ahora no son muy distintas, pero sí es cierto que España ha alcanzado un grado de desarrollo y de potencialidad que le permite comenzar a introducir estos criterios. Hay que ser conscientes de que la capacidad española sigue siendo limitada en comparación con la de otros países europeos y, por lo tanto, no cabe esperar grandes maravillas, pero sí conjugar planes y afrontar problemas de futuro en materia científica o tecnológica, por ejemplo. El fenómeno del 92 propicia renovar un pacto sobre unas condiciones distintas de las de hace cinco siglos: en aquellos momentos, más que un encuentro fue un *encontronazo*. Ahora tanto allí como aquí asistimos a una *eclosión de la democracia* y

de las libertades que nunca nuestro mundo hispánico había conocido. Esto es una gran ocasión. Pero es cierto también que el 92 tiene sus efectos distorsionadores, porque, se quiera o no, no deja de traer a la palestra todos esos elementos negativos de la Historia en común que es inevitable que aparezcan.

ION DE LA RIVA: A mí me gustaría conocer la opinión de algún latinoamericano sobre lo que has dicho. Ese es nuestro punto de vista, pero creo que se debería contrastar de entrada si España está haciendo efectivamente algo con motivo del 92 o no.

TITO DRAGO: Pienso que España está haciendo algo con motivo del 92 y diferenciaría dos actitudes muy claras: unos que retrotraen el debate a trescientos o cuatrocientos años atrás, diciendo que no es verdad que haya una *leyenda negra*, que no es verdad que hubiese un genocidio, y otros que dicen que la Historia está ahí, que hay que interpretarla a tenor de lo que digan los historiadores, sin negar las cosas que ocurrieron, pero tratando de ver si hay posibilidad de establecer otros lazos distintos de cooperación. Dejando para más adelante el hablar de las conmemoraciones, yo creo que se está aceptando que no hay lugar en un futuro inmediato para una comunidad iberoamericana de naciones fundada en lazos económicos, comerciales o financieros. España está integrada en la CEE y no va a salir de ahí. **América Latina no tiene sus principales flujos comerciales con España**, ni siquiera con la Comunidad Europea, sino con los EE.UU. También ha aumentado mucho el comercio interregional. Pero hay otros puntos donde sí se puede trabajar conjuntamente. Uno de los grandes acontecimientos de los últimos años es que Brasil ha comenzado a considerarse América Latina. Brasil ya no piensa en ser el gendarme regional de la gran potencia del norte, ha perdido ese sueño, y Argentina ya no sueña tampoco con ser el primer país de América Latina. Esto obliga a España a no pensar en términos hispánicos, sino en términos iberoamericanos, y a no olvidar a Portugal. España y Portugal deben

apoyar los procesos de integración regional y subregional en América Latina. América Latina no va a salir adelante si no crea un macromercado. No hay una cultura común entre todos los países de América Latina, hay rasgos que compartimos: fundamentalmente dos idiomas, el portugués y el español. Sobre ellos hay bases para compartir un trabajo cultural, científico o tecnológico. Por otra parte, las relaciones fraternas tendrán que hacer pensar dentro de España en algunas cosas que ocurren estos días con la aplicación de la ley de extranjería. Ustedes saben perfectamente, y eso hay que decirlo con claridad, que no se puede abrir la puerta a hermanos con un policía; tiene que haber otro tipo de tratamiento más político, más fraternal.

JOSÉ RIBAS: Pero la situación social y económica de América Latina en estos momentos es bastante explosiva.

TITO DRAGO: Mucho menos explosiva de lo que fue la situación de Europa en circunstancias parecidas. Una crisis económica como la que atravesó América Latina en esta última década produjo dos guerras mundiales en Europa y permitió que los europeos inventaran el fascismo, el nazismo y el estalinismo. América Latina está atravesando la peor crisis de su historia y no ha dado a luz esos fenómenos, sino que, al contrario, ha recuperado la democracia en la mayoría de los países. Está dando verdaderas lecciones acerca de cómo negociar con fuerzas de oposición: el diálogo de la contra y el sandinismo en Nicaragua y el posterior proceso electoral son un ejemplo para el mundo. Se está negociando la paz en El Salvador, en Colombia, donde parecía que la guerra civil nunca iba a acabar... Incluso estamos viendo

que los narcotraficantes empiezan a negociar.

JORDI BORJA: Me parece muy sintomático que José Ribas haya apuntado que en América Latina hay una situación explosiva. Decía Alain Touraine que en América Latina los ricos no pagan impuestos. Ni los ricos, ni, en general, los que los pueden pagar, porque hasta los profesionales de ideología progresista se quedan muy sorprendidos al saber lo que aquí pagamos a Hacienda. Allí hacen gala de no pagar. Yo creo que el gran milagro latinoamericano actual es el alto grado de convivencia que, a pesar de todo, hay y, aún diría más, el afán de vivir. Es impresionante ver en Bogotá a la gente haciéndose sus casas en los depósitos de residuos y aprovechando el metano que los mismos residuos provocan. También es notable en los sectores más cultivados, los que han pasado por la universidad y demás, el afán de creatividad que hay pese a las malas condiciones. La gente hace tantas cosas sin cobrar por el hecho de hacer cosas... Yo creo que es un continente en el que hay unos sectores medios y populares maravillosos. Si nosotros les transmitimos tecnología, ellos harían bien transmitiéndonos valores culturales. Es un continente en el que hay un nivel de civismo muy elevado, aunque las clases dominantes, desgraciadamente, todavía no ha pasado por la guillotina, como en la Francia de hace dos siglos. En referencia al tema de la cooperación con Europa, creo que hay en estos momentos un excesivo pesimismo sobre las posibilidades de intercambio. Si bien es cierto que América Latina ha desaparecido del espacio visual de la mayoría de los europeos, también es cierto que en los últimos dos años algunos sectores económicos de nuestra órbita empiezan a mani-

festar un nuevo interés por el intercambio. La apertura del Este no va a monopolizar todos los esfuerzos de la Europa occidental. A pesar de los problemas, es mucho más fácil encontrar segmentos de mercado y oportunidades de inversión en América Latina que en la Europa del Este. Pero las relaciones no deben ser meramente voluntaristas. Si no hay un proceso de transferencia tecnológica de Europa hacia América Latina que genere allí unas posibilidades de excedente hacia Europa, estamos condenados al fracaso.

JOSÉ RIBAS: Yo creo que cuando tu hablas de una clase dirigente que no ha pasado por la guillotina...

JORDI BORJA: Es una fórmula retórica...

JOSÉ RIBAS: Esta clase dirigente que no ha pasado por la guillotina se ha dado sobre todo en los países con gran población indígena. En estos países no ha habido un proceso de descolonización y la clase dirigente está constituida por personas de origen criollo o mestizo. Quisiera plantear aquí el tema del mundo indígena: ¿qué es, qué relación ha tenido España con ese mundo, qué relación futura puede tener y cómo ven este tema las autoridades y los cooperantes, aquí presentes?

JAVIER MARTÍN BLANCO: Me gustaría antes hacer dos apreciaciones muy concretas. Me parece que se ha ofrecido una visión un tanto idílica de la realidad. En los últimos años, América Latina ha vivido un caracazo con miles de víctimas. La invasión de Panamá, con un número de víctimas que quizá nunca sabremos. La masacre cotidiana de campesinos e indígenas en Guatemala, y mejor no seguir... Y eso



JAVIER MARTÍN BLANCO
Leonés residente en Barcelona. Licenciado en Historia de América. Técnico en cooperación internacional. Durante los años 80 y 81 trabajó como cooperante en Nicaragua con el Ministerio de Educación nicaragüense y UNICEF. Miembro activo de Universitarios para el Tercer Mundo, se gana la vida actualmente como periodista y guionista en TVE.



FERNANDO VALENZUELA
Hasta hace unas semanas, ocupaba el cargo de director general del gabinete de la secretaría de Estado para la cooperación en Iberoamérica. Diplomático de carrera, ha dedicado varios artículos a temas de desarrollo y cooperación. En la actualidad es embajador en España ante Organismos Internacionales de Naciones Unidas en Ginebra.



TITO DRAGO
Periodista hispanoargentino. Presidente del Club Internacional de Prensa, director de Comunica SC y corresponsal de la agencia IPS en Madrid. Autor de los libros *Medio ambiente y desarrollo*, *Centroamérica, una paz posible* y *El futuro es hoy*.



ION DE LA RIVA
Director de la tribuna americana de la Casa de América en Madrid. Hijo de exiliados, nació en Venezuela y vivió

EL GRAN MILAGRO LATINOAMERICANO ACTUAL ES EL ALTO GRADO DE CONVIVENCIA, ESPECIALMENTE EN LOS SECTORES MEDIOS Y BAJOS. LAS CLASES DOMINANTES, DESGRACIADAMENTE, TODAVÍA NO HAN PASADO POR LA GUILLOTINA

Jordi Borja



son manifestaciones puntuales de una situación explosiva a nivel social. A nivel económico, la CEPAL ha inventado una expresión que me parece bastante afortunada: **los 80 han sido la década perdida** para América Latina. Ha habido un espectacular retroceso tanto en la calidad de vida de la población como en los índices de renta per cápita. Y ese retroceso económico se ha acumulado precisamente en las capas más desfavorecidas de la población. Me parece exagerado decir que los males de América Latina se están curando con la democracia, teniendo en cuenta que son estos últimos gobiernos democráticos los que han reprimido toda una serie de manifestaciones populares.

TITO DRAGO: *En lo que se refiere a la situación social, en América Latina se han enfocado distintas salidas. Durante los 60 la mayor parte de la gente progresista se volcó a la guerrilla directamente o decidió apoyarla. Hoy se han perdido las posibilidades de hablar de revoluciones socialistas, de hablar de revoluciones de liberación nacional y social. Se ha asumido que ese camino no va a ningún lado. Y muchos de nosotros, que en alguna época hablábamos de la democracia formal, tenemos que replantearnos la situación, a la vista de lo que pasa en el Este y en muchos otros lados. Que en esa situación de crisis emerjan movimientos en América Latina que apunten hacia soluciones pacíficas y negociadas en el marco de la democracia me parece un hecho positivo. ¿Qué hubiera ocurrido en Venezuela si en vez de estar Carlos Andrés Pérez hubiera habido un dictador? ¿Qué hubiera ocurrido en Argentina si en vez de un régimen democrático hubiera habido un directorio militar cuando fueron asaltados los supermercados? A pesar de todos los errores del gobierno de Menem y de los que tuvo Alfonsín, ya van dos elecciones generales seguidas sin muertos, sin heridos, donde la gente se puede manifestar y elegir sus candidatos libremente. En Chile, el pueblo ha logrado derrotar a la dictadura mediante un plebiscito.*

TONA M. MASCAREÑAS: Evidentemente, la democracia no

puede ser la panacea, pero hay un paso muy importante que habría que darse: Europa debería incrementar su apoyo, especialmente en lo cultural y político. La presencia económica de Europa en América Latina, comparada con la de los EE.UU., es tan pequeña que no tiene relevancia alguna. Europa siempre ha supuesto una referencia como modelo cultural, pero en lo político es quizá donde hay más posibilidades de incidencia. La situación en América Latina todavía es demasiado inestable políticamente para arriesgar grandes inversiones económicas.

MARGA FARRÁN: *Europa no está apoyando a estas democracias, que están atravesando unas condiciones realmente muy duras. América Latina está dando una lección, y la está dando el pueblo.*

ION DE LA RIVA: Yo volvería al principio, cuando planteamos el tema del 92 y el papel de España después de esa fecha. Creo que en este debate hay dos partes: una histórica y otra, la de cooperación. Por lo que respecta a esta última, creo que este debate tiene un sentido muy especial si tenemos en cuenta que en el mes de julio, por primera vez, España participa en una cumbre iberoamericana de naciones con todos los jefes de estado. Es decir, va a haber un amago de creación de la comunidad iberoamericana de naciones. Creo que si nos referimos a esta comunidad iberoamericana de naciones, es muy importante hablar de identidad, y ahí recogería el tema de los indígenas. Cuando Tito dice que no hay una cultura común entre nuestros países, sino más bien una posibilidad de cultura común con idiomas y cooperación, deduzco que estamos hablando de las culturas criollas de América Latina y no de las culturas indígenas. Me parece grave en este momento que los latinoamericanos hablen continuamente de su identidad y se les esté pasando un poco el tren de la modernidad con la discusión. Y nosotros, los europeos, nos encontramos ante una retórica de cooperación que provoca una falta de interés casi total en la sociedad. Parece como si España hubiese abrazado el tema euro-

peo con enorme interés, porque en ello iba su propia identidad, mientras América Latina iba desapareciendo de su espacio visual, salvo para esa retórica política. España parece cansada de oír hablar de la guerrilla, del subdesarrollo, etc., etc. Hay una lectura de lo iberoamericano como cutre, como de segunda clase, que no interesa, que no vende. Parece como si la realidad iberoamericana estuviera fragmentada y no encontramos una clave de encuentro. El punto clave para que España pueda hacer algo con América Latina es comprender su realidad. Yo creo que en España hay un sentimiento de incomodidad con América Latina, primero porque ahora formamos parte de un mundo rico y necesitamos policías que nos protejan de los países subdesarrollados y luego porque nuestra lectura del V Centenario, por muy benévola que sea, sigue enfrentándonos con una lectura indigenista. Aquí hay un debate acerca del por qué de tanta falsedad y falta de transparencia.

JAVIER MARTÍN BLANCO: *¿Qué significaría eso del tren de la modernidad para América Latina?*

ION DE LA RIVA: Por ejemplo, disfrutar de la serie de libertades de las que hablaba Tito. Respecto a América Latina siempre tenemos lecturas paternalistas que nos llevan a cuestionar incluso la democracia formal. ¿Pero es que hay algún debate en España en estos momentos que cuestione la democracia formal? Somos paternalistas y pensamos que para América Latina es mejor la guerrilla, o a lo mejor la fórmula cubana o la lectura utópica de los jesuitas. No sé por qué nos empeñamos siempre en tratar América Latina como un bicho raro.

FERNANDO VALENZUELA: *Sabemos que ha habido una transferencia de recursos financieros de 200.000 millones de dólares en la última década, que la renta per cápita ha disminuido una diez por ciento en el conjunto de América Latina en los últimos diez años, que su participación en el PIB mundial es ahora de un seis por ciento cuando era del ocho por ciento entonces... Todo eso es cierto, pero in-*

cidiendo siempre sobre esos datos no vamos a conseguir cambiar una imagen que es necesario cambiar. Hay cosas que están funcionando bien, hay sectores de la economía latinoamericana que están resultando competitivos, que se están insertando en la economía mundial... El favor más grande que hay que hacer a América Latina es subrayar estos aspectos positivos. Ya sabemos que la desinversión económica por parte de Europa ha sido importante y que su presencia es mucho menor ahora que hace diez o quince años, pero no será con un discurso pesimista como se conseguirá que se vuelva a invertir. En el aspecto político Europa ha desempeñado ya, en los últimos años, un papel significativo. Es difícil explicar lo que ha ocurrido en Centroamérica sin la presencia europea, que ha suavizado muchísimas tensiones. Es cierto, no obstante, que el grado de interés de España por América Latina ha sufrido una continua disminución.

JAVIER MARTÍN BLANCO: No estoy de acuerdo en absoluto. No se puede decir que Europa haya tenido ni una postura valiente ni comprometida. Siempre ha habido una diplomacia tibia. Me parece mucho más significativo el esfuerzo de los propios países latinoamericanos: empezando por el punto de la OEA a principios de los años 80 en contra de la intervención y pasando por los esfuerzos de Contadora, por ejemplo. Eso me parece mucho más significativo que el papel de Europa.

JORDI BORJA: Pero hay que reconocer que, pese a las insuficiencias, en algunos momentos la política española ha sido bastante valiente. Tengo la impresión de

que ha habido momentos en que hemos tenido que soportar presiones muy fuertes del gobierno de EE.UU. por la actitud que manteníamos. La posición de España en Europa en el momento de la invasión de Panamá fue muy difícil y fue muy coherente en este sentido. Es cierto en cambio que a los europeos y a los españoles nos ha faltado imaginación para desarrollar mecanismos de intercambio, como por ejemplo en el turismo. América Latina puede ser un sitio que dé lugar a un enorme intercambio turístico. Para España fue muy importante el turismo en los años 60. No hacía falta ser López Rodó para saber que, si había desarrollo económico, esto acabaría creando, a partir de la conflictividad social y demás, unos espacios de libertad democrática. El turismo es una inyección económica y una inyección de valores de tolerancia, de conocimiento, de respeto por la diferencia, etc. En lo político, no creo que Europa avance más en su relación con América Latina, aunque debería hacerlo especialmente en un punto: la ley de extranjería. Es muy injusto y, sobre todo, innecesario para Europa las trabas que se están poniendo para la inmigración de latinoamericanos. Este fenómeno de inmigración es un problema para América Latina, no para los europeos. Gente joven, generalmente cualificada, con un nivel de estudios secundario y muchas veces universitario, que llega en cantidades más o menos escasas y que es fácilmente integrable por razones de lengua y cultura no representa ningún problema para Europa. Además, la ley de extranjería es una injusticia histórica, porque todos sabemos lo que ha sido América Latina para los exiliados económicos o polí-

ticos de toda Europa. Que en estos momentos haya esta especie de persecución del latinoamericano en las fronteras europeas es lamentable.

ION DE LA RIVA: Y además es indignante, porque esto coincide con el V Centenario. A mí me parece muy interesante, ya que está aquí Carlos Varela, abordar el tema cubano. En ese punto confluyen una estrategia de presiones norteamericanas con un deseo europeo. De alguna manera es la excepción que queda, marginada del resto de Iberoamérica por toda una serie de presiones, de bloqueos, etc. Sin embargo, Cuba va a participar en la cumbre iberoamericana de Guadalajara, México. Por primera vez no se va a hacer la exclusión típica, como se hizo en la OEA o en otras reuniones. Hay una posibilidad de encuentro.

TITO DRAGO: Antes de meternos en Cuba a mí me gustaría terminar con lo de Centroamérica. Cuando el grupo de Contadora estaba empezando a buscar oxígeno de cualquier lado, le surgió el grupo de apoyo de los otros cuatro países latinoamericanos, y después fue vital el apoyo europeo, específicamente el de España, para que le grupo de Contadora no muriera. Cuando el presidente Arias vino a Europa con su plan, este sufrió una transformación precisamente en España tras el diálogo con los políticos españoles. El venía con un plan que, en principio, aparecía enfrentado al de Contadora y salió de Madrid convencido de que solamente iba a tener apoyo si vinculaba su plan a la iniciativa del grupo de Contadora. También Europa ha afrontado un compromiso sobre la deuda externa. En España, tras un inten-

una infancia itinerante entre Francia, Alemania y Gran Bretaña. Su carrera diplomática lo llevó a ocupar la dirección del gabinete del secretario de Estado de cooperación.



CARLOS VARELA
Cantautor cubano perteneciente a la nueva generación del movimiento de la Nueva Trova Cubana. Miembro de una inquieta clase intelectual que se ha propuesto introducir serios cambios en el sistema revolucionario de su país. Las letras de sus canciones son coreadas por miles de cubanos. Vive en La Habana.



PEDRO MOLINA TEMBOURY
Director del Ateneo Americano de la Casa de América, que centralizará las actividades de índole cultural del centro. Antes fue director del ICI de Buenos Aires, convirtiéndolo en uno de los centros culturales más relevantes de la ciudad. Ha publicado las novelas "Balle-nas" y "El hombre de Madrid".



MARGA FARRÁN
Antropóloga y licenciada en Historia de América por la Universidad de Barcelona. Presidenta de COAM-Cooperación Amazónica, entidad que colabora con la

LA ÚNICA SOLUCIÓN QUE TIENE CUBA EN ESTOS MOMENTOS DE AISLAMIENTO TOTAL ES LA SINCERIDAD, LA HONESTIDAD. TENGO CONFIANZA EN MI GENERACIÓN, QUE ES INTOLERANTE ANTE LO MAL HECHO Y MUY REBELDE, ENTRE OTRAS COSAS PORQUE SE FORMÓ DENTRO DE LA REVOLUCIÓN.

Carlos Varela



so trabajo de la diplomacia y el gobierno español, se reunieron por primera vez el gobierno y la guerrilla colombiana, y el gobierno y la guerrilla de Guatemala, una guerrilla que estuvo veinticinco años en la clandestinidad. En El Salvador todo el mundo sabe lo que ha hecho la embajada española para favorecer contactos y negociaciones. En Panamá, España condenó la invasión. En este mundo en el que nos movemos, donde hay una potencia dominante que no nos gusta, que es una injusticia social, política y económica, no podemos exigirles a los movimientos políticos y sindicales de América Latina que hagan lo que no se puede hacer en otras partes del mundo. La guerra del Golfo ha demostrado a qué compases se marcha en este mundo. Ese es el margen de movimiento que queda. Dentro de ese margen, las guerrillas en América Latina, todas, a excepción de Sendero Luminoso, han optado por buscar fórmulas de negociación, sean de un signo o de otro. Fíjense que cuando yo digo guerrilla también identifico a la contra como guerrilla. Se están buscando otras fórmulas y es en el marco de esas fórmulas que hay que buscar los tipos de cooperación. En España uno puede decir que algunos sectores dirigentes, del Estado o del gobierno, tienen clara la relación con América Latina. Pero los que trabajan en cooperación internacional arrinconados en el Ministerio de Asuntos Exteriores ya saben qué pasa cuando van a hablar con Solchaga. Aquí está Fernando Valenzuela, que va a ser presidente de la Agencia de Cooperación Internacional y podrá contrar lo que significa sacarle dos pesetas para cooperación a Solchaga, dos pesetas que pueden ser denegadas a los dos meses anteponiendo otras necesidades. Algunos puestos clave del gobierno, como el Ministerio de Economía y Hacienda, siguen sin ver más allá de su nariz y plantean políticas restrictivas a la cooperación y al desarrollo en general. Hay un desdén político por América Latina.

JAVIER MARTÍN BLANCO: Tito, ¿tú recuerdas alguna reunión del congreso de los EE.UU. otorgando cien millones de dólares al M-19, por ejemplo? Por fa-

vor, seamos serios. Eso no se puede decir de esta manera. Matizando, estoy de acuerdo en que todo lo que ha hecho España lo ha hecho España, pero no creo que sea lo más significativo. Lo más significativo son los gobiernos latinoamericanos sometidos a la presión que están sometidos. Presión política y económica muy concreta de la que hay muchas pruebas y sobre la que no nos vamos a extender. España está bastante lejos de Estados Unidos, pero México o Venezuela están bastante más cerca y su nivel de relación político-comercial tiene unos niveles de presión tan inmediatos...

FERNANDO VALENZUELA:

Cuando antes he dicho significativo, he querido decir estrictamente significativo. Es decir, que se puede notar, medir y pesar, no que sea protagonista. España no ha sido protagonista en Centroamérica. Es verdad lo de México y Venezuela, pero es a esos países a los que más ha ayudado Europa para poder hacer esa política de apoyo. Ahí tenemos el tema de Contadora. Por eso Europa, y España en particular, veía como un grave error en el primer planteamiento del plan Arias el prescindir de ese apoyo, porque era el apoyo más vital, más inmediato y en este sentido más significativo. Hay que relativizar las cosas. América Latina —vamos a ponerlo in extremis— no es un continente de influencia europea desde que España salió de Cuba. Y creo que sería un tanto irreal pensar que, en el futuro, América Latina puede llegar a ser un continente con una relación especialísima y fundamental con Europa. Pero, en un plano más realista, es bueno para América Latina y Europa tener unas relaciones lo suficientemente estrechas como para que compensen los desequilibrios que se pueden producir de no tenerlas. Esas relaciones, además, servirían a Europa para no perder su dimensión universal, porque una Europa exclusivamente autocentrada o con una ligera influencia en el Mediterráneo inmediato y África es una Europa empobrecida. Pero la relación América Latina-Europa nunca desplazará la relación de ambos con Estados Unidos. En eso hay que ser realistas.

JOSÉ RIBAS: En lo que estamos hablando, parece como si el modelo europeo fuera mucho mejor que el modelo americano, cuando, en realidad, el modelo de desarrollo es el mismo. La diferencia es que en estos momentos EE.UU. es la primera potencia del mundo y Europa no. Y si Europa fuera la primera potencia del mundo, creo que actuaría exactamente igual. Habéis afirmado que no es realista plantear un modelo de desarrollo diferente, pero quizás sea en América Latina donde pueda surgir ese modelo alternativo, quién sabe si a partir de esas clases indígenas, que son muchas, que nadie sabe lo que son, pero existen...

JORDI BORJA: *América Latina, nos guste o no, sigue más o menos nuestro modelo político y económico pero en peor, en caricatura.*

CARLOS VARELA: Cuando los mapas están cambiando de color, la colaboración cultural entre España y Cuba se ha debilitado. La estrategia con Cuba es no hablar. Es habitual encontrarte con que a los periodistas españoles ya no les interesa escribir nada sobre ningún músico cubano. Por encima de asperezas familiares, discusiones y asuntos de gobiernos y embajadas, pienso que siempre han existido unas relaciones culturales que deberían estar por encima de estos conflictos. Y me atrevería a asegurar que en Cuba se está dando actualmente un fenómeno muy interesante: ha surgido una nueva generación, una importante generación de jóvenes artistas que refleja la Cuba del 91 y es la que va a tener el peso fundamental de los cambios que se avecinan. En suma, creo que, aparte de hablar del aspecto político y económico, debería-

mos prestar cierta atención en este debate al aspecto cultural.

TITO DRAGO: *Has hablado de cambios que se avecinan en Cuba. ¿Crees que son próximos?*

CARLOS VARELA: Creo que se avecinan cambios dentro del propio sistema revolucionario, inevitablemente. Lo más fácil es valorar a Cuba por las notas que sacan los periódicos, pero yo pienso que hay que ir a Cuba, hay que conocer Cuba, hay que conocer a mi generación dispuesta a defender las cosas que se han logrado. Por primera vez se está asumiendo que hemos cometido errores. La única solución que tiene Cuba en estos momentos de aislamiento total es la sinceridad, la honestidad. Tengo confianza en mi generación, que es intolerante ante lo mal hecho y muy rebelde, entre otras cosas porque se formó dentro de la revolución. Parafraseando una canción mía que está siendo un bombazo en Cuba: Guillermo Tell, tu hijo creció, ponte la manzana en la cabeza que ahora el hijo quiere tirar la flecha. La experiencia personal me ha demostrado que el noventa por ciento de la gente que valora a Cuba en estos momentos se basa primordialmente en notas de periódicos. Pero la realidad cubana es muy compleja, contradictoria y alucinante: hay que ir allí para comprobarlo. Existe toda una generación que se le ha escapado de las manos a la revolución: yo me siento orgulloso de mi generación, comparándola con lo que sería su equivalente en otros países.

JAVIER MARTÍN BLANCO: *Me gustaría que fueras un poco más explícito en lo que se refiere a este deseo de cambio que has mencionado.*

CARLOS VARELA: Hay que saber afrontar los problemas. Nosotros desarrollamos una economía muy dependiente de los países socialistas y esto, de alguna manera, era mucho más cómodo. Ahora la propuesta de Fidel es lograr que Cuba sea autosuficiente económicamente, aunque es algo bastante complejo y puede llevar varios años. La función de mi generación se mueve en el campo de las ideas: intentamos plantear qué modelo de socialismo vamos a adoptar pues, evidentemente, no podemos seguir copiando. Este es el país del tabaco, del ron, de las mulatas, de José Martí y Fidel. Un país que está a noventa millas del Imperio. Queremos resolver la situación a partir de nuestros propios problemas internos. Es un momento tenso y complejo: el principal obstáculo es que se sigue prorrogando el cuarto congreso del Partido Comunista de Cuba. En las reuniones del llamamiento al Cuarto Congreso la gente se manifestó como nunca. Por otra parte, es muy difícil que en un congreso se decida lo que se va a hacer en los próximos cinco años cuando no se sabe, en relación con el mundo, hacia dónde va tu isla.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: *Tú has dicho que Cuba necesitaría un nuevo aire cultural. Pero España tampoco ha cumplido ese valor cultural en relación al resto de América Latina. Sería conveniente permitir que la modernidad en el terreno de las ideas o en el terreno del debate entrase en América Latina a través de España y fortaleciese a su vez ese ámbito cultural. Ese papel esencial es el único que puede cubrir España, puesto que para la correcta cooperación necesitamos unos recursos econó-*

coordinadora de organizaciones indígenas de la cuenca amazónica-COICA, en la que se hallan representados los cinco países con territorio amazónico. Del 87 al 89 trabajó en la presidencia del consejo de ministros del Perú, como asesora en temas de concentración y regionalización.



JORDI BORJA
Delegado de relaciones internacionales del Ayuntamiento de Barcelona. Experto en temas de América Latina. Ha sido profesor en la Escuela de Arquitectura y en la Facultad de Filosofía y Letras. Cuando militaba en el PSUC fue elegido diputado por el parlamento de Cataluña en el 80 y Teniente de Alcalde en el 82. Tras ingresar en el PSOE en el 89 fue designado ponente de la Carta Municipal.



TONA M. MASCAREÑAS
Directora de Cooperación con América Latina del Ayuntamiento de Barcelona. Concluyó sus estudios de Historia con una tesis sobre la emigración catalana al Caribe. Ha participado en diversas misiones a América Latina en nombre del Ayuntamiento de Barcelona.



JOSÉ RIBAS
Moderador. Director de la revista Ajoblanco y experto en temas de América Latina.

ESTA CLASE DIRIGENTE QUE NO HA PASADO POR LA GUILLOTINA SE HA DADO SOBRE TODO EN LOS PAÍSES CON GRAN POBLACIÓN INDÍGENA. EN ESTOS PAÍSES NO HA HABIDO UN PROCESO DE DESCOLONIZACIÓN Y LA CLASE DIRIGENTE ESTÁ CONSTITUIDA POR PERSONAS DE ORIGEN CRIOLLO O MESTIZO.

José Ribas



micos de los que carecemos. Los escritores latinoamericanos sufren cierto rechazo cuando llegan a las editoriales españolas a presentar su original; una película como *Sur de Fernando Ezequiel Solanas*, premiada en Cannes, no ha encontrado distribuidora en España; ninguno de los museos importantes españoles tiene ningún interés en presentar la obra de los artistas latinoamericanos, hasta el punto de que llegamos al 92 sin que se haya planteado en Madrid una gran exposición sobre el tema.

CARLOS VARELA: Muchas veces el interés surge a partir de la información. Pero, ¿de quién depende la información? Porque de Cuba no va a salir. Cuba no tiene medios para lanzar a sus artistas.

ION DE LA RIVA: Se me ocurre proponer para el 92 que se constituya una nueva comisión V Centenario integrada por el Ministerio del Interior, para resolver un tema real que es la ley de extranjería, por el Ministerio de Cultura, para saber por qué razón no se apoyan las manifestaciones culturales iberoamericanas, por el Ministerio de Educación, para saber por qué no apoya mucho más de cerca las campañas de alfabetización, de bilingüismo en los sectores indígenas o de apoyo a la creación de bibliotecas populares en América Latina, y por el Ministerio de Economía, para entender de una vez por todas por qué no se hace más en el tema de la colaboración. Creo que el único ministerio con una sensibilidad latinoamericana es el de Exteriores. Y ahí están las obras y no las palabras: se ha creado una agencia de cooperación, un Instituto Cervantes para la difusión del español y una Casa de América que se propone justamente difundir la cultura iberoamericana en España. Hay una unión de capitales iberoamericanas fundada por Tierno Galván. A nivel popular sí existe interés, pero hay una falta de información. Con todo este bagaje de contradicciones estamos llegando a un 92 que reclama que, en lugar de apoyar ciertas manifestaciones anecdóticas para el V Centenario, se haga un estudio de lo que son las necesidades de los latinoamericanos y

de lo que los españoles están reclamando. El 92 debería ser una buena ocasión para entender por qué hay esta falta de transparencia entre unos deseos que se manifiestan aquí en esta mesa de una forma bastante clara y una política que pasa por alto todo esto.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: Hay un problema que está reducido al terreno de las ideas. Para España, América es un espejo en el que no tiene ganas de mirarse, porque lo que se ve allí es lo que ya se ha tenido aquí. Es una reacción que tiene que ver con el mito europeo. Aquí ha surgido varias veces el tema de Europa-América. Pero hay que tener en cuenta que existe un gran espacio cultural, probablemente el más homogéneo del mundo, que es el de los países de lengua española. Y eso no debería hacernos esquivar la responsabilidad. Al meter en ese campo el tema de Europa nosotros vamos esquivando nuestra responsabilidad, lo convertimos en una abstracción y nos quedamos muy tranquilos...

TITO DRAGO: Pero también hay una responsabilidad política en esto, porque precisamente en el terreno cultural España no sólo puede dar, sino también recibir. Cuando se proyectó el satélite español Hispasat, los técnicos sólo lo prepararon para emitir, olvidando los canales de ida y vuelta. Ahora se está tratando de arreglar tras la discusión política. Otro tema interesante es el del Instituto Cervantes, que a diferencia de su equivalente portugués, ha sido una iniciativa puramente española que no se ha organizado a partir de un diálogo plural con el resto de países interesados. ¡Cuántos catedráticos españoles quisieran hablar como ese toreo colombiano que salió el otro día por televisión, con esa construcción de la frase y esa capacidad de expresarse con la palabra adecuada!

PEDRO MOLINA TEMBOURY: En lo cultural las relaciones deberían tener un nivel de igualdad: la comunicación tiene que ser horizontal. Es un problema de comunicación y quizá de solidaridad, no de cooperación.

Los latinoamericanos están fascinados con el modelo de progreso español y, consecuentemente, piensan «si ellos pueden, ¿por qué nosotros no?». En ese momento es cuando hay que hacer valer esa solidaridad y mirar hacia atrás y ver cómo estábamos aquí hace treinta años. Esto no es solamente un problema de Estado, es un problema también de la opinión pública y de los intelectuales, cosa que no se ha mencionado. Hay mucha inhibición por parte de los intelectuales ante el tema de la responsabilidad histórica de España en América Latina.

FERNANDO VALENZUELA: Yo creo que lo que pasa, y no sólo en el ámbito cultural, es que el gerente de la empresa española y el gerente de la empresa latinoamericana están mirando a Harvard, pero no se están mirando entre sí. Realmente, hay que romperse mucho la cabeza para encontrar estímulos que provoquen ese acercamiento.

JOSÉ RIBAS: Yo he encontrado muchos más estímulos en sitios como Cuba, Argentina o México que en París o Londres. Si buscas elementos creativos, la creatividad que encuentras en Latinoamérica no la encuentras en otros lugares. Pero existe un problema terrible: los periodistas españoles destinados allí, o en cualquier otro sitio, no están en contacto para nada con la realidad. Si nosotros en Cuba hubiéramos seguido los contactos que nos dieron los corresponsales de los periódicos más importantes de este país, íbamos de cabeza a agentes secretos y ¿qué información nos hubieran dado?

JORDI BORJA: Cuando conoces América Latina y ves como la prensa trata aquí los temas, no dejas de sorprenderte. Por lo visto, sólo interesan temas escandalosos que luego en el contexto del país de origen muchas veces no son más que anécdotas. Zulema y los narcotraficantes son sólo algunas de las miles de cosas que pasan cada día allí, y no precisamente las más importantes. Colombia tiene casi el cinco por ciento de crecimiento del PNB anual. En cambio, la imagen que dan nuestros periódicos de Colombia es completamente distor-

sionada: parece que sea un país en el que nadie trabaja, poblado por gente que pone bombas y gente que estalla.

TITO DRAGO: No ganamos nada con la queja, no ganamos nada con decir que la información es insuficiente, que es sensacionalista, que los periodistas son unos ignorantes... Es verdad, los periodistas somos muy ignorantes. La única manera de lograr que aparezcan las cosas como son es mediante la creación de grupos de presión. Hay buenos periodistas y gente dispuesta en España para poder hacerlo. Si no presionamos a los medios para que expliquen las cosas como son, nunca llegaremos a ninguna parte.

MARGA FARRÁN: Yo en este debate echo a faltar una cosa: no se puede hablar de todos estos países como de una sola cultura; son países pluriculturales. Aquí en España los estamos viendo siempre como países hispanos y lo único que nos interesa de ellos es lo que tienen en común con nosotros. Ahí hay minorías étnicas, grandes grupos indígenas, que no tienen casi ninguna participación en las instancias políticas y en cambio son muy importantes a la hora de tomar decisiones sobre grandes territorios. Todo esto no se puede eliminar de una pincelada diciendo que es una cuestión romántica. Toda la Amazonia peruana tiene una gran importancia estratégica en cuanto a recursos. En las grandes conferencias en las que se habla de ecología se propone comprar la deuda a base de una explotación

ecológica, y lo dicen precisamente los países industrializados que han destrozado su ecosistema. Otro tema que me parece importante es el del narcotráfico: un problema vivido por estos países a nivel económico ya que la misma economía mundial les ha llevado a ser productores de materias primas para la exportación y hoy en día el único producto del que sacan beneficio es la coca. Las políticas de cooperación se dirigen hacia unos gobiernos que son más formales que reales, mientras se olvida la importancia de los grupos sociales, que están haciendo un papel importantísimo. En algunos países, donde el Estado prácticamente no funciona a ningún nivel, son las organizaciones populares las que están tomando su papel. Todo eso tiene que ser valorado.

JAVIER MARTÍN BLANCO: Y hay que recalcar que no solamente hablamos de minorías. En países como Bolivia, Perú o Guatemala estos grupos étnicos son mayorías y en otros países son minorías tremendamente significativas. La minoría indígena de Brasil ocupa una zona estratégica para la economía del país, en la que se concentran múltiples intereses para los países occidentales en general.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: En todo ese entramado de minorías y mayorías ha estado España metida desde el principio, pero no tiene una importancia especial a la hora de trabajar el tema cultural.

MARGA FARRÁN: Yo me refiero, por ejemplo, al tema ecológi-

co, al hecho de comprar la deuda: los países ricos deciden cómo se tiene que trabajar el tema de la ecología en los países pobres, cuando está demostrado que los únicos que hacen un uso ecológico de la tierra son los indígenas.

TITO DRAGO: Yo creo que al acercarnos a la cuestión ecológica e indigenista es cuando debemos tener más cuidado de no caer en paternalismos. Desde EE.UU. y Europa, los temas de ecología y narcotráfico se encaran mal. Si desde los EE.UU. se encarara bien empezarían por analizar las cuentas bancarias de su propio país, que es la cabeza del narcotráfico, y a partir de ahí cabría ir desgranando. En cuanto al tema ecológico, me parece relativo que los indígenas sean los únicos que cuidan el medio ambiente. Cuando en la península ibérica había tan sólo cuatrocientas mil personas, estoy seguro de que la ecología no sufría. En la Amazonia brasileña hay incluso menos indígenas que en Argentina. En Argentina hay más de trescientos mil y en toda la Amazonia brasileña hay, según el gobierno, ciento ochenta y siete mil, y según las agrupaciones indígenas, doscientos cincuenta mil. Pero hay un millón de nuevos colonos, los garimpeiros, que no son todos unos ladrones que van a robar mercaderías. Son parias sociales que han ido huyendo del hambre...

MARGA FARRÁN: Promovidos por los gobiernos para que vayan a asentarse en la Amazonia...

TITO DRAGO: Te quiero decir

que el problema social en la Amazonia es mucho más amplio que el de los indígenas y no podemos decir que los indígenas hacen una vida ecológica si poseen un promedio de vida de treinta y tantos años. Si tú te acercas no a las tribus ya contaminadas por la civilización, sino a las otras, el acercamiento a la sociedad blanca es evidente. ¿Cuál es el problema de ese acercamiento? Que se está haciendo mal y se da un encontronazo como el del 92: lo que ocurrió en aquella época sigue dándose ahora.

MARGA FARRÁN: Tampoco seamos tan paternalistas. Se pueden adaptar a la sociedad blanca, y lo han hecho en muchos casos, cuando han podido, y se ha hecho bien.

TITO DRAGO: Es una realidad que el contacto de las tribus indígenas de la Amazonia con la población blanca ha diezmando en ocasiones a la población por cuestiones de enfermedades, etc., sin contar el alcoholismo, la prostitución y demás. Eso es una realidad. Decir lo contrario, que los indígenas viven ecológicamente sanos...

MARGA FARRÁN: No, perdona... que mantienen el equilibrio ecológico de la zona en la que viven.

TITO DRAGO: El equilibrio ecológico se mantiene en cualquier sociedad donde no hay un desarrollo industrial.

MARGA FARRÁN: Pero es que la Amazonia tiene unas caracte-

UNA PELÍCULA COMO «SUR» DE FERNANDO EZEQUIEL SOLANAS, PREMIADA EN CANNES, NO HA ENCONTRADO DISTRIBUIDORA EN ESPAÑA: NINGUNO DE LOS MUSEOS IMPORTANTES ESPAÑOLES TIENE NINGÚN INTERÉS EN PRESENTAR LA OBRA DE ARTISTAS LATINOAMERICANOS, HASTA EL PUNTO DE QUE LLEGAMOS AL 92 SIN QUE SE HAYA PLANTEADO EN MADRID UNA GRAN EXPOSICIÓN SOBRE EL TEMA.

Pedro Molina Temboury

rísticas muy concretas. No se puede explotar como se explota un terreno que se puede abonar y vuelve a crecer. La Amazonia es un problema que atañe a la Humanidad. Pero luego están en juego los países que tienen intereses en vender esos recursos, que es lo único que les queda por vender, y dicen «que nadie se meta en nuestro territorio, no internacionalicemos el tema», cuando ya está internacionalizado porque ya están las transnacionales ahí dentro.

TITO DRAGO: *Son los países amazónicos los que tienen el derecho de decidir lo que hacen con eso, y todos los demás pueden opinar, pueden cooperar, pueden dar ideas y pueden influir. Si los países industrializados se comprometiesen a rebajar la emisión de gases tóxicos a la atmósfera que provoca la superproducción de coches, de industrias y demás, les podrían pedir a los países amazónicos que frenasen su desarrollo para preservar la Amazonia.*

JORDI BORJA: La conclusión política no es negar el derecho de injerencia. Yo creo que el tema del Amazonas, como muchos otros temas de recursos de la Humanidad, va más allá de lo que diga el gobierno de Brasil, sea quien sea el gobierno de Brasil. Lo que pasa es que este *más allá*, ¿dónde está? Este *más allá* está en un lugar que no existe, que es el del gobierno mundial.

TITO DRAGO: *No se puede plantear a ningún país amazónico que no explote el Amazonas. Y aquí es donde la cooperación puede ayudar. Lo que se puede plantear son políticas de cooperación para buscar modelos adaptables, de los que se puedan extraer riquezas de la Amazonia sin destruirla. La castaña y el caucho se están extrayendo bien en muchos sectores. Y además hay pesca, y también puede haber caza y turismo. Lo que no puede hacerse es entrar y decir: «Vamos a poner praderas y vacas en la Amazonia»*

FERNANDO VALENZUELA: Es evidente que en estos momentos hay dos grandes causas de índole ecológico y medioambiental: una es la superindustrialización

y el otro es la pobreza. La pobreza en el caso de la Amazonia, aunque es clara, se disipa un poco al tratarse de un territorio muy amplio. Se puede ir a un microcosmos más concreto, como Panamá, Santo Domingo o Haití y ver cómo **la pobreza destruye el medio ambiente** y no queda un árbol. La leña todavía es la primera fuente energética en el mundo, con grandísima diferencia, por encima de cualquier otra. Esto quiere decir que todo el día se está talando para encender un fuego, para asar un pescado o para lo que sea y, ciertamente, de una forma poco racional. En este caso, como en el de la droga, las soluciones de desarrollo no son inmediatas. En el caso de la droga cada vez se ha ido entendiendo mejor que no es un problema de sustitución de cultivo. Hay que encontrar una solución más global, es decir, desarrollos globales. Creo que hay que olvidar —no digo que no existan casos puntuales— esta especie, de fantasmas de que alguien busca una riqueza en la Amazonia. Yo creo que esa riqueza no existe —entendámonos, en términos de mercado—, porque no hay más que ver cuáles son luego los precios de los productos brutos. Una explotación desmesurada de la Amazonia seguramente lo único que haría es que bajasen más los precios, que algunas de esas explotaciones dejaran de ser rentables.

MARGA FARRÁN: *Pero existe crisis económica. Ese es el problema. Y son capaces de vender a cualquier precio esos recursos, con toda la destrucción que ello comporta. Además, Europa exporta sus excedentes alimentarios como ayuda y esto provoca, a parte de la corrupción de los burócratas, que aún bajen más los precios que deben cobrar los campesinos latinoamericanos.*

JAVIER MARTÍN BLANCO: La inmensa mayoría de ese millón de nuevos colonos, de garimpeiros, parten de los años sesenta y de los grandes créditos para la explotación amazónica por parte de Occidente y la banca internacional. Viven en condiciones extremas, muy duras, y coexisten con un sistema latifundista explotado con unos intereses muy a corto plazo.

JOSÉ RIBAS: *Para concluir pediría que cada uno aportara una opinión concreta sobre lo que debería ser la cooperación de España con América Latina después del 92.*

ION DE LA RIVA: Aquí hay muchos malentendidos y creo que el tema fundamental es la comunicación, la transparencia. Si hubiese que hablar de una propuesta básica recogería la *boutade* que he dicho antes de que los problemas prácticos y transparentes —el de la ley de extranjería, el de la cooperación educativa, cultural y económica— deberían resolverse creando una nueva comisión. Creo que lo más importante es fomentar la comunicación y el intercambio.

JORDI BORJA: *Es evidente que hay que propiciar la llegada de información a España para estimular el intercambio económico cultural, tecnológico y turístico. Mientras no haya una corriente de ideas y de personas en ambos sentidos, cualquier política de cooperación va a tener una base demasiado débil.*

TONA M. MASCAREÑAS: No estoy dispuesta a vivir esta mala conciencia que está en el origen de muchas de las cosas que hemos discutido. Yo soy historiadora, pero no estoy dispuesta a hacerme cargo de ese peso de la Historia, porque me paraliza.

FERNANDO VALENZUELA: *El reto es asegurar el puesto de nuestra cultura polifacética y construir una visión iberoamericana del mundo, que es más universal. Tenemos la oportunidad de conseguir tener un peso propio y una voz propia en la configuración del mundo futuro. Sería muy lamentable que no fuese así.*

TITO DRAGO: Yo nací en un pequeño pueblo de la Patagonia y mi padre siempre me contaba cuando yo era pequeño que había visto indios sin orejas. De adulto siempre creí que esto sólo era un cuento para hacer dormir a los niños. Pasaron muchos años hasta que un historiador, hurgando en unos papeles archivados por cierto en Alemania, encontró documentos que demostraban que era verdad, que

una familia de terratenientes de principios de siglo pagaba por cada indio muerto y la prueba eran las orejas. Hasta que descubrieron muchos indios sin orejas, porque algunos cazadores se apiadaban de sus víctimas. Entonces, la familia tomó la decisión de pedir como prueba los testículos: así encontraron la solución final, y **por eso ahora en la Patagonia argentina prácticamente no hay indios**. Esto lo enlazo con una anécdota que le ocurrió a Arturo Reverte, un periodista de TVE, que entrevistó en México a Don Flores Jaramillo, que le lanzó varias acusaciones «a ustedes los españoles» hasta que él no pudo más y le dijo: «Habrán sido sus abuelos, porque los míos se quedaron en España». Hay que acabar de una vez con esa historia de españoles y no españoles para tratar lo que pasó hace quinientos años. Porque, si los españoles comenzaron un genocidio, éste continuó mucho después por los herederos independientes y continúa hoy en algunos países. Lo que hay que hacer, pues, es protestar por el genocidio de hoy. El anterior no tiene remedio: los que murieron, muertos están. En ese plano, creo que la cooperación en el seno de la comunidad iberoamericana de naciones —entendiendo por tal América Latina, España y Portugal— se tiene que dar sobre los grandes temas político-culturales: tenemos que colaborar para desarrollar regímenes democráticos que respeten los derechos humanos en todos los países. Tenemos que cooperar también en el tema del medio ambiente: ese es un tema que no admite soluciones puntuales. No vamos a arreglar el medio ambiente de un sitio concreto: es un tema global y ahí debemos cooperar todos. Temas como los de la paz y el desarme también son importantes: en este punto hay margen de cooperación y me parece que hablamos un mismo lenguaje. Yendo a las cosas más específicas de cooperación, pienso que tiene que haber más colaboración y ahí sí que debemos exigir a los poderes públicos, que todavía tienen recursos. En el programa que se está preparando ahora para hacer un canal educativo entre América Latina y España debemos participar todos de manera igualitaria y pluralista, y no

se tiene que actuar con el criterio de que España envía la señal para que los indígenas de América Latina se instruyan. Hay que poner el acento en ciencia, cultura y técnica: lo demás vendrá por añadidura. Si después resulta que además hay inversión, que el comercio se vuelve a revitalizar, será magnífico.

JAVIER MARTÍN BLANCO: *Mi abuelo se fue huyendo de la silicosis y la muerte segura hace un siglo y se fue a Cuba, y allí tuvo una nueva vida. Y después llegó una situación que lo dejó en la calle. El pasado es el pasado para todos: yo también tengo un pasado. De hecho, eso es lo que me llevó a América y me hizo descubrir un mundo tremendamente vital, tremendamente pobre y sacudido por una serie de injusticias que me concienciaron. Me siento personalmente en deuda con aquella acogida que recibió mi abuelo, pero eso no ha evitado que mi padre también se muera de silicosis. Pero bueno, no podemos culpar de nuestros males a la Historia. Lo que deseo fervientemente para después del 92 es que, aparte de todos los fastos que se organizarán, de todo el palabreo político y una buena parte de la alharaca, de todo ese despilfarro en cosas que no van a reportar nada a América Latina, yo quisiera que por lo*

menos las instituciones y buena parte de nuestra población tuviesen dos objetivos: la cooperación hay que llevarla a cabo y hay que incrementarla. Recordemos que nuestro nivel de cooperación es irrisorio: cuando hay un acuerdo de Naciones Unidas para que los países desarrollados destinen al menos el 0,7 % del Producto Nacional Bruto a cooperación, España dista muchísimo de ese 0,7. Me gustaría que si existe ese aumento de cooperación sea más transparente y no haya todas las chapuzas e irregularidades que estamos viendo continuamente. Es una lástima que no hayamos entrado en este tema. Además, esta cooperación debe servir para algo a los receptores: los pueblos y naciones latinoamericanas. Que sea eficaz y resuelva necesidades ya existentes. Hemos de reconocer que es un mundo multicultural, con muchas realidades.

MARGA FARRÁN: Como tratamos el tema del Quinto Centenario, o sea, la celebración de un acontecimiento histórico, no sé por qué alguien ha entendido que hay una especie de deuda histórica o de mala conciencia. De Historia sólo hay una, que es la que pasa. La Historia pasó y hay que reconocerla como fue, y hay que comprenderla, estudiarla y analizarla para que no vuel-

va a suceder, por ejemplo. Para que no sucedan los genocidios que suceden ahora. Tampoco hay que tener una visión tan endocéntrica del Descubrimiento: América Latina ya existía antes de que llegáramos los españoles. Había allí muchas culturas a las que igual les podía haber ido de otra manera. No vamos a hacer ciencia-ficción, porque de Historia sólo hay la que pasó. Ha habido un contacto con España y, por tanto, hay unas relaciones a nivel cultural, a nivel de lengua sobre todo. Y si es verdad que se habla de una comunidad iberoamericana de naciones, yo creo que esa comunidad debe tener en cuenta las minorías étnicas, porque son la base de muchas de esas naciones. Del mismo modo que España no sólo son los españoles, sino también los catalanes, los gallegos y los vascos. Entender la diferencia es bueno. Cuando vayamos analizando nuestras propias culturas, podremos enriquecer la comunidad iberoamericana de naciones. De este modo, vamos a poder articular una alternativa en plan utópico al mundo anglosajón y a su modelo de desarrollo, que por ahora ha demostrado que no es bueno, porque está destruyendo la ecología, porque es injusto, etcétera. Tenemos que conformar una alternativa a partir de los valores de nuestra cultura, sin dejar nin-

guno, o sea, recogiendo todos.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: *Mi interés por América no viene motivado por ninguna vocación misionera o de mala conciencia, ni nada por el estilo. Al llegar a Buenos Aires, descubrí mi propia lengua hablada a tantos kilómetros de distancia por un abanico tan heterogéneo de personas, que me sentí impresionado. Como creo que la lengua es la casa del ser, sentí en ese momento que mi cultura pasaba a crecer y a abarcar un área, que es el ámbito de la lengua española, asumida como una lengua viva. Después del 92, la gente se acabará encontrando. La Historia da vueltas. Del mismo modo que el pariente rico se distancia del pobre, es inevitable que se acaben encontrando en algún punto. Espero que cuando se produzca este encuentro sea sobre una base de funcionamiento más preciso. Con respecto a la cultura anglosajona no es que piense que está mal: simplemente no es mi cultura. Si mi cultura está amenazada porque no tiene posibilidad de asimilarse en la cultura dominante, debemos lograr articular esta cultura para vivir en mi cultura. En nuestra vergüenza de asumir la palabra hispano es donde nos estamos distanciando más de los hispanoamericanos. ■*

SE DEBERÍA CONSTITUIR UNA NUEVA COMISIÓN QUINTO CENTENARIO INTEGRADA POR EL MINISTERIO DEL INTERIOR, PARA RESOLVER EL TEMA DE LA LEY DE EXTRANJERÍA, POR EL MINISTERIO DE CULTURA, PARA SABER POR QUÉ RAZÓN NO SE APOYAN LAS MANIFESTACIONES CULTURALES LATINOAMERICANAS, POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, PARA SABER POR QUÉ NO APOYA MUCHO MÁS DE CERCA LAS CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN EN LOS SECTORES INDÍGENAS, Y POR EL MINISTERIO DE ECONOMÍA, PARA ENTENDER DE UNA VEZ POR TODAS POR QUÉ NO SE HACE MÁS EN EL TEMA DE COOPERACIÓN.

Ion de la Riva